

EL PROCESO DE FORMACIÓN AMBIENTAL NO FORMAL A TRAVÉS DE UN PROYECTO ARTÍSTICO: EL CARNAVAL

Tesis para la opción del grado científico a Doctor
en Ciencias Pedagógicas

Autora:

CRUZANA AMPARO DE J. ECHEVERRI RESTREPO
Especialista en teorías, métodos y técnicas de la
investigación social
licenciada en Español, lingüística y literatura
Socióloga

Tutor:

DOMINGO PIMIENTA BARQUÍN
Doctor en Ciencias Pedagógicas

**UNIVERSIDAD PINAR DEL RÍO
HERMANOS SAIZ MONTES DE OCA
PINAR DEL RÍO - CUBA**

Marzo 30 del 2001

INTRODUCCIÓN

La educación ambiental tiene sus inicios en los años setenta, en que los gobiernos y ONG's (Organizaciones No Gubernamentales) marcan una creciente preocupación por encontrar solución a la crisis ambiental mundial, y como alternativa de sostenibilidad, la cual se va abriendo paso desde una perspectiva de preservación, recuperación y mantenimiento de los recursos naturales, los ecosistemas, las culturas y la sociedad. Al mismo tiempo se crea la necesidad de explorar las posibilidades estratégicas, conceptuales y metodológicas para estructurar un proceso de formación integral en el campo específico del saber ambiental. Las huellas de estos esfuerzos se pueden encontrar principalmente en las Conferencias de Estocolmo (1972), Seminario de Belgrado (1975), Conferencia de Nairobi (1976), Reunión de Tbilisi (1977), Encuentro de Moscú (1978), Conferencia de Malta (1991), y así sucesivamente hasta los años noventa en los encuentros de Río (1992), Chile, Cuba y Paraguay en el año de 1995.

Con la creación del Ministerio del Medio Ambiente en 1991 y del Instituto de Recursos Naturales en 1970, se iniciaron en Colombia programas de extensión o no formales de educación ambiental, pero separados de los programas del Ministerio de Educación Nacional, hasta que éste considera que "la educación ambiental es, sobre todo, educación para la ciudadanía, y que la una no puede existir sin la otra"¹, al mismo tiempo se determina la inclusión de la dimensión ambiental en la educación formal y no formal a través del fortalecimiento de los Proyectos Ambientales Escolares (PRAES) y los Proyectos Ciudadanos de Educación Ambiental (PROCEDAS)².

Los estudios exploratorios que realizó el MEN³ (1995), dan cuenta de la necesidad de establecer "diagnósticos ambientales de las localidades" y hacer "análisis del desarrollo cultural y social, de sus implicaciones en la problemática ambiental, para poder orientar estrategias

¹ La educación ambiental en el Ministerio de Educación Nacional. Historia y proyecciones. Serie Documentos de Trabajo. Santafé de Bogotá, 1996. p.27

² Con la Ley 115 de 1994 de Educación, se estipula que la especialización del bachillerato técnico puede ser en la ecología o el ambiente y se imponen los Proyectos Educativos Institucionales PEI, como obligatorios.

³ Op.Cit. La educación ambiental. Ministerio de Educación Nacional. Santafé de Bogotá, 1996. p.15

educativas adecuadas”⁴. Las propuestas para un trabajo medio ambiental eran lideradas inicialmente a nivel mundial por las ONG’s. Estas organizaciones lograron realizar campañas, eventos, y transmitieron mensajes por los medios masivos de comunicación incidiendo en nuevas explicaciones en materia de educación ambiental. De hecho, los gobiernos de gran parte de las naciones del mundo participan hoy en el direccionamiento de una política de educación ambiental para los futuros desarrollos de las regiones. Como Socióloga y Licenciada en Educación, y educadora ambiental, he sido parte de proyectos realizados por distintas ONG’s de Antioquia, especialmente en CAXA, detectando numerosos problemas, pero principalmente en la tarea de trascender en la cultura de los pueblos y a partir de un proceso de formación ambiental de sus ciudadanos, que hará indispensable pensar en construir una escuela abierta, que rompa las fronteras entre la educación formal, no formal e informal y logre establecer un puente con adecuadas relaciones de comunicación para así gestar, desde las diferencias culturales, sociales y naturales, los procesos de sensibilización, concientización y compromiso de los individuos con la identidad y el patrimonio de las localidades.

Las observaciones y análisis realizados por mi trabajo de diez años y en los distintos municipios de Antioquia, me permitieron verificar numerosas contradicciones; entre otras, la desvinculación entre las modalidades educativas y los contextos regionales, con desconocimiento de la capacidad de nombrar el entorno, pérdida de las memorias ecológicas, deficiencias en la aplicación de métodos y debilidad de logros.

De manera que **el problema de esta investigación** está orientado por una marcada pérdida de la identidad cultural determinada por el desconocimiento que experimentan los pobladores de la región de Girardota, respecto al lenguaje natural (relacionado con la flora, la fauna, el paisaje y los ecosistemas), las tradiciones culturales (juegos, fiestas, símbolos, ritos, mitos y leyendas), y las formas de organización social (convites, trabajo en grupo, etc.) y las modalidades educativas aplicadas a la solución no han sido eficientes.

En tal sentido, el reconocimiento del objeto estudio ambiental se debe entender a través de la relación sistémica entre naturaleza-cultura-sociedad, y en la cultura, la educación es el ámbito articulador, en su dimensión comprensiva (sentido y significado), donde el lenguaje juega un papel central. Desde aquí es necesario ganar un espacio en la expresión creativa diversa de las

⁴ Ibid. p.15

comunidad, que propenda por el desarrollo de la sensibilidad, la investigación participativa, y la comunicación entre los diferentes grupos humanos que haga posible avanzar en la recuperación de saberes y conocimientos de la localidad.

El **nivel de actualidad del problema** que se investiga surge de la necesidad de una pedagogía de la formación ciudadana en el campo específico de la educación ambiental no formal. Es decir, que existe gran interés mundial y nacional sobre los cambios de actitud de las comunidades diseñando estrategias hacia el mejoramiento del ambiente, y a partir de la puesta en escena de contextos agrarios y urbanos, en el uso, manejo, apropiación y concepciones históricas que se tengan acerca de los recursos naturales, ecosistemas, formas de organización en la explotación del medio, relacionados con los hábitos y las costumbres.

Las representaciones colectivas que expresen los modos de pensar, conducir y reproducir en una sociedad determinan también la relación naturaleza-cultura-sociedad. **La cultura** como un hecho social debe direccionar a los individuos a partir de la creación de pautas de comportamiento, en las motivaciones y condicionamientos, en la concreción simbólica de gestos, palabras, conductas, mores, valoraciones, que los modele en su forma de pensar, sentir, actuar; al generar en grupos humanos esquemas de conductas que sean transmitidas e introducidas en éstos como factores innegables de socialización. De tal suerte que se hace necesario modificar las actitudes de los individuos y organizaciones sociales a partir de un proceso de formación ciudadana que privilegie el desarrollo de potencialidades humanas para la construcción de una relación más armónica, en el marco de una comunicación e interrelación comunitaria. Así que **el objeto** de la investigación es el proceso de educación ambiental no formal.

El objetivo de este trabajo está en determinar los fundamentos del proceso formativo ambiental no formal para que tribute participativa y lúdicamente al rescate y fortalecimiento de la identidad cultural de los pobladores de la región de Girardota.

Por tanto, **el campo de acción** de la investigación son los fundamentos de la educación ambiental no formal desde la dimensión estético-lúdico (el carnaval).

Es por ello que, en correspondencia con el objetivo, se resuelven en la investigación las

siguientes **tareas**:

En la **primera etapa** del proyecto se realiza un diagnóstico de la situación actual de la educación ambiental. Es así como se estudió y analizó la documentación referida a la educación ambiental formal, no formal e informal (tendencias educativas, análisis de contenidos de textos, actividades escolares, normatividad de Colombia). A través de seminarios, excursiones, reconocimiento de cuencas hidrográficas, en talleres que direccioné en el Área Metropolitana de Medellín, y en los cuales participaron docentes, líderes comunitarios, ambientalistas jóvenes, que fueron patrocinados por la Cámara de Comercio de Medellín (años 1989 a 1994); e igualmente con el direccionamiento de proyectos que logré realizar siendo jefe de la Sección de Educación del Instituto Mi Río (1992-1994). Pude constatar el desconocimiento que, en este momento, se tenía acerca del contexto medio ambiental de las localidades, incidiendo la prioridad de una educación exógena en contradicción con la cultura propia y la falta de valoración de los espacios geográficos propios (calles, cuencas hidrográficas, ambientes urbanos, caminos veredales, costumbres, la recreación local, miradores naturales, paisaje), sin reconocimiento mínimo de nombres de lugares, de fauna y flora local, constatado en el diagnóstico realizado en el Taller de Educación Ambiental del convenio Mi Río-Municipio de Caldas, y de CorAntioquia, en los municipios de Sabanalarga y La Sierra-Nare, con mujeres campesinas en el año 1996.

En segundo lugar procedí a revisar las tendencias que sobre ecología y medio ambiente se han perfilado a nivel mundial, nacional y regional. Estudié los lineamientos del Ministerio de Educación de Colombia, los documentos CONPES, sobre política ambiental (1991-1994), la Constitución Nacional, la Ley General de Educación, el informe de la Misión de Ciencia, Educación y Desarrollo (1994): Colombia al filo de la oportunidad; y documentos sobre el medio ambiente de la SECAB (Secretaría ejecutiva del convenio Andrés Bello, en Bogotá), y la caracterización problemática de la educación ambiental, enfoques y tendencias nacionales desde la década del 70 en adelante.

La **segunda etapa** se constituye con la construcción del modelo teórico; un modelo de proceso educativo ambiental no formal, en la dimensión estético-lúdica, como fundamento de la expresión cultural y de la racionalidad local, que tiene como base la participación de los ciudadanos.

Se diseñaron las relaciones y funciones de concepto ambiental y del educativo ambiental no formal a partir de la determinación de enfoques y tendencias. Se determinan los componentes axiológico y estético-lúdico, en la formación que da fundamento a la educación ambiental no formal. Se propone el carnaval como un proceso educativo, de socialización y asimilación de la identidad comunitaria de los pueblos. Se identifican los componentes del proceso educativo y didáctico, como aspectos fundamentales en la organización lúdica no formal ambiental. Se reconocen y aplican los métodos que fundamentan el modelo y la estrategia educativa.

Para el desarrollo de estas tareas se emplearon los métodos teóricos y métodos empíricos. Los **métodos teóricos** fueron el analítico y sintético (en la determinación conceptual y metodológica), el histórico y lógico (en la determinación de tendencias y enfoques), el sistémico estructural (para caracterizar el objeto, campo de la investigación, determinación de componentes y relaciones); y es desde aquí que se tiene como método que integra a todos los anteriores, el método dialéctico. Dada la complejidad del medio ambiente es posible comprenderlo desde este último método, ya que el sistema naturaleza-cultura-sociedad, genera el concepto sobre el objeto del ambiente, y por tanto una realidad en la cual es necesario gestar una nueva cultura articulada intencionalmente en la educación, por tanto una nueva visión de lo social y de la naturaleza, y de esta relación y su concepción articuladora dependerá la posición de sostenibilidad de la vida en el planeta.

En la **tercera etapa** se establece la aplicación y puesta en marcha del modelo de educación ambiental no formal, con la estrategia del carnaval, para incidir en el desarrollo de la sensibilidad de las comunidades, para propender por la recuperación del patrimonio medio ambiental el cual constituye parte fundamental de la identidad local.

Se procedió primero a la elaboración de una metodología que lograra motivar y sensibilizar a los grupos y líderes ambientales para participar-actuar; en segundo lugar, que reconocieran la necesidad de conocer-indagar por las huellas históricas del contexto en la relación naturaleza-cultura-sociedad de la localidad, y se pudiera sistematizar; y tercero, que se llevara a la expresión estético-lúdica en el desfile carnaval, como estrategia educativa de divulgación-participación posibilitando el desarrollo de la de sensibilización comunitaria.

Los **métodos empíricos** formativo-investigativos se dinamizaron a través de los talleres TIEC (de sensibilización, observación, percepción, sistematización de información, expresión creativa, comunicación); las salidas de campo y los reconocimientos de espacios geográficos (cuencas hidrográficas, caminos y carreteras, cascos urbanos). Para los diagnósticos, igualmente se instrumentalizaron los cuadernos de apuntes y se realizaron entrevistas no estructuradas, en la recopilación de narraciones (mitos, leyendas, relatos). El tratamiento de la información visual en el proceso educativo fue un medio significativo en los talleres hasta la puesta en escena del desfile carnavalesco, que lleva 10 años de existencia. La aplicación de todo el proceso, además de ser dialéctica, tiene una aplicación del enfoque de investigación-acción-participación, y los métodos histórico, hermenéutico y etnográfico.

El **aporte teórico** son los fundamentos del proceso educativo ambiental no formal, generados por la interrelación de lo natural, lo cultural y lo social, en el enfoque histórico-cultural de la teoría socio-pedagógica, desde donde se constituye la base metodológica para el desarrollo del proceso formativo, que corresponde a la tendencia cultural y dentro de esta a la dimensión estético-lúdica. Los análisis efectuados me permiten afirmar que, en última instancia, es a través de las celebraciones de las comunidades que genera un el proceso de asimilación y aceptación de lo medio ambiental, ya que a estas celebraciones las subyace los ritos y los roles que históricamente los individuos deben jugar en su cotidianidad social.

La **hipótesis** está orientada a que si se determinan los fundamentos de la educación ambiental no formal, que tienen relación con la sensibilidad de las comunidades y se vinculan con una perspectiva histórico-cultural, se podría establecer una relación dialéctica que provoque una estrategia participativa de formación lúdica a través de un carnaval ambiental, que tribute pedagógicamente a la recuperación y posterior fortalecimiento de la identidad cultural en los habitantes de la región de Girardota.

El **aporte práctico** lo constituye el diseño educativo, direccionado y dinamizado por el proceso de participación y construcción del carnaval, que es un aporte para la motivación, sensibilización y sociabilización dentro de un **proceso global** de gestionamiento educativo para la construcción de lo ambiental. La puesta en escena, en la plaza pública del imaginario, la semiótica y semántica de un contexto sistematizado y expresado en disfraz, música, danza, pancartas con mensajes, son las huellas de una identidad local que emerge lúdicamente a

través de los lenguajes estéticos, para despertar sentimientos que inspiren el encuentro del medio natural, las conductas humanas y la organización social.

Y haciendo extensivo a la construcción de este trabajo, expongo el perfil de su autora en la aplicación y contribución teórica para promover la educación ambiental, en el país y más concretamente en la región de Antioquia. Como Socióloga Licenciada en Educación y Especialista en Investigación Social; inicio con la ONG CAXA la propuesta del “Cuento Ecológico” en el año 1987, que tendría eco en la Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare (CORNARE), y así inspirar la convocatoria al “Concurso Infantil del Cuento Ecológico” en el año 1989, que aunque no acogió exactamente los parámetros metodológicos propuestos, sirvió de motivación en la ciudadanía. En 1989 fui ponente en el Seminario Nacional sobre Medio Ambiente en Colombia en el marco del Proyecto MADS en la subregión, convocado por la Secretaría Ejecutiva del Convenio Andrés Bello celebrado en Bogotá. Para el año 1989 participé en la elaboración de las Memorias Artesanales del Cuento Ecológico del Municipio de Caracolí. Con el antecedente de éstos procesos educativos ambientales no formales, se logró la gestación de la estrategia educativa de carnaval que se realizó por primera vez en el año 1991 en el municipio de Girardota y posteriormente en los tres restantes municipios del norte del Valle de Aburrá (Bello, Copacabana y Barbosa). Paralelamente a esta acción educativa dirigí el Taller de Educación Ambiental “Ecos de voces urbanas”, con maestros de escuela primaria, en el “Jardín Botánico de Medellín”. La exploración metodológica involucró paralelamente a docentes y niños (300 aproximadamente). Este último trabajo contó con el auspicio de la Consejería Presidencial para Medellín y su Área Metropolitana. A raíz de gestar estos enfoques lúdicos de expresión creativa en la educación no formal ambiental, fui invitada como ponente al Primer Congreso Nacional “Por la Educación como un Acto de Ternura” en la ciudad de Ibagué en el año 1993, donde sustenté que el componente fundamental del proceso educativo ambiental: es el despertar de la sensibilidad formativa a partir de la lúdica y la estética. Posteriormente en el año 1995 durante la Tercera Feria del Libro en Medellín, tuve la oportunidad de exponer en el Bibliocirco, parte de la metodología de mi trabajo. Coordiné en la región de Antioquia proyectos educativos y pedagógicos de la Fundación Rafael Pombo de Bogotá, de 1994 a 1996. Mediante un contrato asesoré por cuatro meses los programas de educación formal y no formal de adultos de la Secretaría de Educación de Antioquia (1995).

Para el año 1996 tuve la oportunidad de trabajar en el Proyecto de Material Didáctico “Un Río

de Sorpresas”, para el Instituto Mi Río, y posteriormente en 1999 realicé la asesoría pedagógica: “Una aventura por la cuenca del río Medellín con Juan Sinsonte” y “En busca del bastón mágico” (Videobase Medellín, 2001), juegos virtuales. Hoy me desempeño como Directora del Centro de Investigaciones Tecnológicas del Pascual Bravo, y realizo permanente acompañamiento al proceso lúdico del Carnaval Ambiental del municipio de Girardota que se realiza anualmente con el auspicio del municipio.

Finalmente deseo manifestar mi agradecimiento a Jaime Echavarría Córdoba por su acompañamiento en este trabajo; y al Señor William Alzate, Director de la Casa de la Cultura de Girardota (Antioquia), quien durante 11 años (1991-2001) ha sido dinamizador de la experiencia de Carnaval Ambiental de “La Guagua y el Chagualo” en Colombia.

CAPÍTULO 1

LA EDUCACIÓN AMBIENTAL EN LA CULTURA LOCAL

El propósito de este capítulo es presentar la problemática ecológica y medio ambiental en relación con la necesidad de generar un nuevo proceso educativo que se integre con los contextos locales para contribuir con la recuperación del patrimonio natural, como elemento fundamental de la identidad cultural de las localidades y regiones. En particular en Colombia y en la localidad de Girardota donde se desarrolla este trabajo, definiendo las tendencias de dicho proceso en el que se consolida el paso de la educación ecológica a la educación medio ambiental, señalando las expectativas y logros más significativos.

La ausencia de nexos orgánicos de la escuela con la población, su saber y su historia, le resta posibilidad de participar a ésta en el esbozo de proyectos que reafirmando las identidades locales y regionales persigan alternativas de solución a problemas comunes y al desarrollo de prácticas con amplia participación de la población.

La educación no formal, entendida como el conjunto de actividades desarrolladas por fuera del sistema formal para ofrecer oportunidades de aprendizaje específico a ciertos grupos de población, especialmente de las zonas rurales que viven en condiciones tales que, después de pasar programas, han vuelto a ser analfabetos en desuso o no pueden aplicar los conocimientos elementales de su escuela a problemas de la vida diaria.

¿Para los grupos rurales y comunidades urbanas que permanecen, unas al margen de las otras, será posible diseñar un proceso de educación no formal e informal, que genere mayor capacidad de comunicación, ya que comparten un territorio, y se incorporen formas de valoración de las vivencias, y de conocimientos sobre el medio y sus entornos, sus capacidades, sus actitudes de vida y expresiones? ¿Se puede desde una estrategia de fiesta carnavalesca precisar los componentes educativos no formales e informales de la problemática local ambiental?

El **núcleo problémico inicial** de carácter interdisciplinar permite inferir el supuesto, según la cual la pérdida del patrimonio medio ambiental en el departamento de Antioquia (Colombia), ha generado un deterioro ambiental (cultural y natural) que ha incidido directamente en la pérdida

de la identidad de los grupos sociales que lo habitan. Numerosas son las causas de la pérdida del patrimonio y de la identidad local, entre otras tenemos: desconocimiento de la diversidad de fauna silvestre y flora; explotación inadecuada de los recursos naturales (agua, suelo, fauna, flora...), valoración inadecuada de los paisajes, (viejos caminos, miradores naturales, charcos, cerros...) y de los recursos naturales; ausencia de una ética y estética del manejo de los ecosistemas, como puntos de recreación natural y de espacio para la expresión cultural, donde se comuniquen y se socialicen los conocimientos populares y técnicos sobre la naturaleza, que es un legado de la expresión significativa de esa relación sociedad-naturaleza-cultura (identidad medio ambiental). De los efectos de la pérdida de patrimonio, se pueden inferir los siguientes aspectos: pérdida de la memoria de diversidad natural local, agotamiento de los recursos, actitudes dañinas al medio, ignorancia y desconocimiento de los contextos locales, de las formas organizativas sociales, de la capacidad de transformación cultural, deterioro de una visión integral y globalizante interna- externa de la educación.

Tendencias de la educación ecológica ambiental. Indagar en la historia acerca de la educación ambiental, significa **reconocer “el naturalismo de la antigua Grecia”** en los siglos VI y IV antes de nuestra era, que tiene fundamento en la filosofía y en la búsqueda de una explicación materialista de la existencia de la naturaleza y del mismo hombre. Son representantes de esta época Anaximandro, Anaxímedes, Heráclito de Efeso, Leucipo y Demócrito, Pitágoras, Sócrates, los estoicos y epicúreos, entre otros.

El **naturalismo renacentista**, que introduce elementos del materialismo mecanicista, hasta visualizar en la naturaleza un reto y un obstáculo a vencer; son sus representantes: Giordano Bruno, y Galileo Galilei que con sus trabajos de astronomía, aportó al proceso de aprender a conocer basándose en la experiencia y la observación; Bacon, quien propuso una escuela de conocimiento basado en la naturaleza y la experimentación; Descartes con una pedagogía regida por leyes armónicas que rigen la naturaleza; Juan Jacobo Rousseau, quien dice que la naturaleza humana es un componente esencial a considerar en la educación.

El **naturalismo contemporáneo** del siglo XIX, con Augusto Comte, padre del positivismo, quien concibe el progreso con orden, y ese orden no es otro que el orden natural. Aquí se encuentran los positivistas, evolucionistas y científicos Lamarck, Darwin y Spencer; éste último trata de identificar la evolución social con la evolución biológica; luego con Marx y Engels, para quienes

la naturaleza es el escenario de los actos humanos y de la condición social del hombre determinante en su historia⁵. Este enfoque le otorga a la ciencia el carácter de identificadora de leyes naturales que le están destinadas a servir y prevenir al hombre sobre los acontecimientos naturales y sociales.

El **naturalismo en la era tecnológica o naturalismo ecologista**, se consolida con los logros de las ciencias experimentales (siglos XIX y XX), permitiendo el desarrollo de una sociedad altamente tecnificada, a partir de la cual se transforma rápidamente la naturaleza, la sociedad y las culturas, rompiendo armonías y equilibrios. Este enfoque se puede caracterizar como la búsqueda de identidad del hombre consigo mismo y con la realidad natural, como una lucha por mantener la vida soportada en la naturaleza, y la agudización de las contradicciones sociales marcadas desde los desequilibrios naturales (desventajas geográficas que inciden en desigualdad de oportunidades alimentarias, productivas y de salubridad).

Se perfila la ecología como un saber donde convergen en el análisis más lo natural que lo social, y se va consolidando en medio de las contradicciones entre: los que consideran que el problema ambiental es un asunto técnico, o es un asunto ético y semiótico (ideológico), o que la ecología es problema político (praxis); así la ecología se va reconociendo como un saber interdisciplinar entre lo natural y social, que entra en la educación formal como una área del conocimiento de la biología, y la geografía, hasta abrirse muy recientemente (1972) su perspectiva como educación ambiental en el campo de la cultura.

En el enfoque del **naturalismo ecologista** se pueden reconocer la **tendencia empírico-analítica** de corte ecologista y la tendencia de la racionalidad ambiental o antropocéntrica.

La tendencia empírico-analítica: Tiene su fundamento en el enfoque del naturalismo ecologista, y éste se sustenta en las ciencias naturales que sirven de marco a la inicial educación ecológica, para los estudios bióticos (R.G. Clements⁶, 1939, y V.E. Shelford, 1935), y

⁵ Asociación de grupos ecologicos estudiantiles de Risaraldo AGEER. Fundación para la educación y la investigación ambiental fundamental. Inem Felipe Pérez. Pereira, 1990.

⁶ CLEMENTS, R.G. et al. The structure of tropical forest in Panama and Colombia. New York: Biociencia, 1969.

lacustres (E.A.Birge y Chauncy Juday, 1936)⁷, o en la relación de procesos biofísicos alterados por el hombre (contaminación, áreas naturales, crecimiento de poblaciones, consumo de alimento y energía), que llaman la atención de los académicos y se tiende el puente a la enseñanza de las ciencias naturales. En las facultades de biología, éstas concentran su atención en los biosistemas y establecen relaciones desde los sistemas genéticos hasta los ecosistemas en la vida vegetal y animal. En las facultades de Ingeniería Forestal, Agronomía y Saneamiento Ambiental (para el caso de la Universidad Nacional de Colombia), se retoman los conceptos de comunidad, población, bioma (biosistema regional caracterizado con un tipo de vegetal determinado), biosfera (organismos vivos del planeta y sus interacciones con el medio físico global como un todo), flujos de energía, etc. Son contenidos orientados desde los programas formales de educación superior en Colombia (Universidad Nacional y Universidad de Antioquia), fundamentados en las ciencias naturales: biología, botánica, microbiología, química; y las ciencias físico-matemáticas las que van a dar sustento a un primer enfoque empírico-analítico de corte funcionalista de la educación ambiental⁸. En éstos se reconocen métodos y técnicas basadas en la observación, la experimentación y los análisis estadísticos. Los campos de aplicación se van a extender al área de la ingeniería, la arquitectura, y se harán estudios de impacto ambiental, de recuperación de ecosistemas, de manejo técnico, de conservación y protección de especies de fauna y flora, de parques naturales, de cuencas hidrográficas, de urbanismo, y los estudios de saneamiento ambiental por emisiones de contaminación atmosférica (programa de Universidad Pontificia Bolivariana en Medellín), hídrica y del deterioro del suelo, entre otros aspectos.

Aunque la ecología toma cuerpo en 1870 a nivel mundial, las ciencias naturales venían desarrollándose un siglo antes con el énfasis puesto en la descripción de fenómenos naturales y en la sistemática de los objetos naturales: plantas y animales. Con Hawley se inicia la ecología humana: “no se trata sólo de indicar los problemas de relación del hombre con el medio y el entorno, señalando su conexión mutua, sino de acentuar los aspectos sociales de la adaptación”⁹. En el país la ecología comenzó a enseñarse en la Facultad de Agronomía de la Universidad Nacional, con la creación en 1951 del Instituto Forestal y en 1960 se cartografiaron

⁷ ROBERT, Mast. (Citas) Conservación de la biodiversidad a nivel mundial. Primer Seminario Internacional de Biodiversidad. Octubre 28 de 1992. Conservación Internacional. Washignton, Bogotá, 1993.

⁸ TORRES C., Maritza. Dimensión ambiental en la escuela y la formación docente. Revista La Educación. N° 115. Washington: OEA, 2º semestre 1993.

⁹ HAWLEY. Ecología humana. Madrid: Editorial Tecnos, 1972.

las zonas de vida o formaciones vegetales de Antioquia (Colombia). El medio ambiente empezó a ser objeto de estudio de unos cuantos profesionales de las ciencias agrarias y estudiosos de geografía como los Hermanos Cristianos de la Salle. En los años 70, se crea en Colombia el Instituto de los Recursos Naturales no Renovables que diseña tímidamente los planes de educación no formal y de adultos que tuvieron vigencia hasta los años 90, en que aparece el Ministerio del Medio Ambiente, y se dimensionaron proyectos en cinco áreas específicas: biodiversidad, programas forestales, de fauna (de pesca, de entomología), participación comunitaria y control de impacto ambiental. A raíz de los acuerdos firmados en la Cumbre de Río y con recursos financieros del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD, crea el estado colombiano la Estrategia Nacional de Biodiversidad que se define como una herramienta para integrar la biodiversidad a los “procesos sociales y económicos del país”, mediante su conocimiento, protección y manejo sustentable, constituyéndose en un esfuerzo en el que intervienen varias instituciones.

En esta primera tendencia, **la ecología es una disciplina integradora** y especializada que relaciona procesos físicos y biológicos, y que tiende, por primera vez, un puente entre las ciencias naturales y las ciencias sociales. Aquí puede encontrarse más recientemente el concepto de desarrollo sostenible o sustentable más manipulado por los economistas, y al que es necesario generar unas estrategias de efectividad, para que no se quede en el mero discurso. Surge el concepto de ecología humana propiciada por los sociólogos. Con la incorporación de las ciencias sociales se discuten entonces las viejas tipologías geográficas, de “región”, de “sistema”, de “centros” en la funcionalidad de los asentamientos como la colonización, el desplazamiento, la migración (programa de ciencias sociales de la Universidad Autónoma sede Medellín, 1982), etc., cuya contrapartida intenta identificar el problema de la **disfuncionalidad hombre-naturaleza**, constituido epistémicamente desde un orden étnico, incambiable, conservado y un desorden que hace la presencia del hombre con las nuevas relaciones de producción que modifican el entorno, desde aquí con los nuevos programas de ciencias sociales se entran a plantear los análisis de los procesos de transformación histórico-territorial.

En el ámbito nacional colombiano, marcadamente estratificado por causa de la distribución desigual entre los componentes del sistema educativo y el económico, social y natural. La oportunidad de desarrollo ambiental se motiva funcionalmente en el reconocimiento de la

construcción de las acciones pertinentes de sustentabilidad regional, incentivados por acontecimientos tales como la aparición en 1972, del reporte del Club de Roma titulado “Los límites del crecimiento” y la “Conferencia de las Naciones Unidas sobre el medio ambiente”, reunida en Estocolmo en junio de 1972, a partir de ahí se impulsó y consolidó la expedición del primer Código de los Recursos Naturales Renovables y del Medio Ambiente, en diciembre de 1974; los cuales no incidieron en gran medida en la sensibilidad ciudadana para no deteriorar, degradar y destruir el medio. La dirigencia política se había quedado con una visión ingenua del problema ambiental igual que los economistas neoclásicos que consideraban la naturaleza como un stock de recursos productivos.

Muy entrados los años ochenta, las líneas prioritarias de los proyectos de formación ecológica, se trazaron en Colombia se orientaron a las necesidades regionales concretas, para frenar la presión de la colonización sobre el bosque nativo; se pusieron en funcionamiento los centros de extensión y capacitación para búsquedas de alternativas productivas, que se manejarían por las “Unidades Municipales de Asistencia Agropecuaria” UMATAS, destinadas a madereros asociados, a piscicultores y organizaciones comunitarias. El Proyecto para la Conservación de la Biodiversidad del Chocó Biogeográfico, creado con recursos del Fondo Mundial para el Medio Ambiente GEF, que se desarrolló por seis años hasta 1999 en 83 municipios de la región pacífica colombiana desde la frontera con Panamá hasta los límites con Ecuador (en el cual puede pude participar con talleres de sensibilización y cuentería, en las localidades de Nuquí, Acandí, Vigía, en el año de 1994), en éste las comunidades por sí solas deberían tener la capacidad de llevar automáticamente prácticas sobre el uso, control y sostenibilidad de los recursos naturales. Por último, el Sistema de Información para seguimiento y capacitación a industrias, direccionado por el Ministerio del Medio Ambiente. Con la Ley 99, se crearon institutos de carácter ambiental en 5 regiones de Colombia que hacen investigación y divulgación de sistemas de conservación y defensa de los recursos biológicos y ambientales. En Antioquia tres corporaciones realizan las políticas de conservación, control y educación: la Corporación del Río Nare al Oriente CORNARE, CorAntioquia del centro de Antioquia (para quienes diseñé un proyecto de género: “Mujer y medio ambiente”, a través de la ONG Caja, en el año 1996, que se realizó en los municipios de Sabanalarga y la Sierra-Nare, y en el cual participaron más de 60 mujeres líderes campesinas, y cuyos resultados concretaron 2 proyectos comunitarios de autogestión).

Desde esta visión estatal, se ha venido trabajando la perspectiva empírico-analítica para la investigación y la denominada extensión que se concreta en la formación de adultos desde la modalidad no formal en Colombia.

La tendencia de la racionalidad ambiental o antropocéntrica. Despega con la creciente urbanización y metropolización de carácter informal, como problema regional de desplazamiento, succionamiento metropolitano y desarticulación social, el sistema de asentamientos humanos que degrada e impacta negativamente la calidad de vida social urbana: mortalidad, descenso de tasas calóricas mínimas (desnutrición), falta de seguridad social, desajustes en las condiciones de empleo, epidemias globales, etc. Al problema de la espacialidad urbana de fin de siglo se convierte en un espacio crítico en que se articulan las ciencias sociales y los problemas ecológicos, especialmente los referidos al hábitat y los asentamientos humanos.

En esta dirección, el método de la teoría crítica muestra la hipertrofia del instrumentalismo positivista de las ciencias naturales y en el corpus de las ciencias tecnológicas, y en cuanto a las dificultades inherentes a la comprensión de las cuestiones vinculadas a la interdisciplinariedad y la antropización de las relaciones ecológicas en su dimensión diacrónica. T.Lavine¹⁰ (1993), propone una revisión de la función posible del “urbanismo” cuya necesaria rearticulación alrededor de los comportamientos de los “actores sociales” y del rol de los movimientos sociales, lo que implica una práctica técnica y social diferente que estimula cambios en el modelo de enseñabilidad.

Desde allí emanan tres criterios rectores para la enseñanza ecológica a través de las ciencias sociales: a) asumir estratégicamente la cuestión ambiental como un campo de conocimiento esencialmente preocupado por la búsqueda de una racionalidad alternativa a la lógica de acumulación y de la organización social prevalecientes en la etapa histórica correspondiente; b) generar conceptualizaciones capaces de aprehender y operar la naturaleza compleja de las relaciones sociedad-espacio, los cuales reclaman una atención fundamentalmente epistemológica y una revisión de la competencia de las ciencias sociales en las problemáticas

¹⁰ LAVINE, Thelma. El funcionalismo contemporáneo: el conocimiento, formas cognitivas y el naturalismo. Universidad George Washington. Traducido y compilado por Remmling Gunter y G.Novas. Hacia una sociología del conocimiento. Mexico: Fondo de Cultura Económica, 1992. p.320-335.

ambientales; c) operativizar las temáticas relativas a los procesos complejos que intervienen en la construcción de una racionalidad ambiental mediante el desarrollo de instrumentos de análisis y metodologías adecuadas para el diagnóstico de los problemas ambientales, su abordamiento con la educación y su gestión en el doble plano (macro y micro) del desarrollo.

En el contexto de lo dicho precedentemente, se plantea un cuestionamiento de la denominada escolaridad formal, con revisiones curriculares o estructurales de la enseñanza de las ciencias sociales para atender la problemática ambiental, transformar parcial o gradualmente los contenidos de áreas, asignaturas o formas particulares de los procesos de enseñanza de las ciencias sociales, como mecanismos inmediatos para expandir el espacio académico dedicado a la consideración de los aspectos ambientales y reconsideración de subproblemas en el seno de las cátedras, institutos, centros, etc., que implica “interdisciplinariedad”¹¹. Para introducirse metodológicamente a cuestiones de la realidad (social) en las cuales se teja la asimetría entre actores y situaciones o de las relaciones-situaciones-escenario.

Esta visión acompaña las tendencias humanistas que matizan el énfasis socio-económico del urbanismo formalista, que aporta solución a las necesidades de la modernización, la expansión y transformación de las ciudades industriales desde una perspectiva paisajista, patrimonial, artístico monumental (Sitte, Bardel, Hernard, Forester)¹² que desarrollan un marco normativo de regulación del crecimiento urbano (Barbero y Geertz)¹³. Con la planificación o planteamiento (naturaleza-física, lo urbano regional, lo espacial), que en los países sajones se produce la distinción entre “designer” y “planner” urbano, el uno más orientado al problema de la forma y, el otro a la gestión y a la administración ambiental; se visiona lo público, lo privado, lo íntimo, proyección social y humana del espacio (conferencia que dicté en el municipio de Quibdó en el año 2000 para estudiantes de arquitectura de la Universidad Tecnológica del Chocó, en el marco de una jornada de reflexión ética y el perfil de la arquitectura; participaron 80 estudiantes). Aportes críticos provenientes de la ciencia social que deben incidir en cambios no sólo en la enseñanza ambiental, sino en las metodologías de actuación urbanística que deben ser considerados frente a las fuentes naturales: medios, productos, espacios, organización

¹¹ MICHOT, J. Coloquio internacional sobre la interdisciplina. Memorias. Bélgica: Universidad de Liege, 1989.

¹² ODUM, Op.cit.

¹³ BARBERO, Jesús Martín. Mediaciones urbanas y nuevos escenarios de comunicación. Séptimo Congreso de Antropología de Colombia. Simposio Central. Ciudad y cultura en el mundo contemporáneo. Medellín: Universidad de Antioquia, junio 15-18 de 1994.

social, red de relaciones, etc.

Es así como la racionalidad ambiental entra en contraposición evidente con la racionalidad económica, que no es sólo la ecologización de los actuales procesos productivos, sino la internalización de la ecología en la lógica del capital o la normatividad ecológica de las leyes de mercado. La resolución de los problemas ecológicos y la construcción de una nueva racionalidad social y productiva con la búsqueda de nuevos estilos alternativos de desarrollo, implican la activación y objetivación de un conjunto de procesos sociales: la incorporación de nuevos valores en la ética individual y de los sectores sociales, una organización interdisciplinaria de la investigación y de la formación; igualmente determinan la confrontación y concertación de intereses opuestos, por el enfrentamiento de inercias y barreras institucionales por la ruptura de ciertos obstáculos epistemológicos y metodológicos.

Innovación epistemológica que impulsará ciertos desarrollos en ciernes como: a) la profundización de aplicaciones o especializaciones de ciertas disciplinas como la antropología de asentamientos humanos, la sociología urbana y la historia ambiental, subsumiendo, por caso, las historias regionales y los avances de la “historia oral” (C.F. Samuel, 1980); b) la especialización de campos propios de los saberes biofísicos, mediante un énfasis particular en cuestiones inherentes a la antropización o transformación de ecosistemas por procesos socioeconómicos precisos. Esto encuentra posibilidades de relación con los estudios de impacto, estudios de evaluación por cada ecosistema de la geodiversidad colombiana o universal (Gómez Orea, 1978); c) el desarrollo de perfiles especializados vinculados a la administración y el derecho ambiental, la gestión de problemas y procesos de orden ambiental, la renovación de roles en lo referente a las funciones de planificación, monitoreo y tutela ejercidos por el Estado en relación con las cuestiones ambientales, la demanda de ofertas educativo-universitarias específicas. Del mismo modo gesta movimientos ambientales urbanos, campesinos e indígenas, da impulso a organismos no gubernamentales, las ligas, cooperativas y corporaciones de desarrollo sostenible que demandan socialmente nuevas teorías, conocimientos y habilidades aplicables a sus necesidades.

En fin, esta teoría sustentante de una nueva noción de racionalidad, capaz de acoger las críticas al despliegue histórico de la racionalidad socioeconómica de la acumulación capitalista nos confronta de lleno con un espacio de innovación epistemológica, merecedor de aportes

sistemáticos y operativos. La transformación de las disciplinas sociales, especialmente de una pedagogía ambiental, en el sentido de contribuir a esta etapa del desarrollo histórico de los conocimientos, es sin duda, sustancial, así como lo es la necesidad política de coordinar dichos avances con actuaciones concretas que sustenten modalidades de una praxis que, desde lo ambiental y lo educativo, tribute a la corrección de las injusticias del mundo históricamente contingente que hoy vivimos con notables mermas de calidad de vida.

En Antioquia (Colombia) la visión “racional ambiental” y el ambientalismo como filosofía del conocimiento de la realidad, cuyo método de trabajo es holístico, se implementa como técnica para propiciar los reordenamientos territoriales y los modelos de desarrollo sostenible, base de una nueva ética. Se puede decir que tuvo tres momentos: uno de denuncia, otro de la estrategia educativa y otro del trabajo local con propuestas alternativas a los modelos de desarrollo. El CEHAP, Centro de Estudios del Hábitat Popular en la Universidad Nacional seccional Medellín, hoy sigue este enfoque de investigación, educación superior para los análisis de los problemas del hábitat. En esta mirada la educación ha tenido su expresión en las ONG’S que se conforman, como un renacimiento racional y postmoderno de los movimientos Naturalistas de los años sesenta.

La mayoría de las tendencias anteriores caen en el funcionalismo-activismo de la educación ecológica, motivado por las organizaciones no gubernamentales y los comités ecológicos. K.Manheim¹⁴ critica el tipo de teoría que reduce la mente o la sociedad a elementos discretos o a mecanismos causales, o modos orgánicos de pensar frente al espíritu técnico, pues según él, con la incorporación de las ciencias culturales se debe ir más allá de los análisis causales y funcionales y combinarlos con una aproximación socio-morfológica. Para él, en la ideología, las ideas están también en función de aquel que las defiende y de la posición que ocupa en su medio social y ve el pensamiento en función de necesidades.

La educación ambiental trajo consigo la idea de que la crisis de los ecosistemas y el deterioro de la calidad de vida colectiva de los pueblos no se resuelve sin que las comunidades interioricen el amor y el respeto por la protección de la naturaleza. Fueron los años 80 tiempos en que se empezó a hablar de ambientalismo. En esta segunda época, abundaron los eventos locales y nacionales referidos a la colectivización de experiencias educativas y al debate de los

¹⁴ MANHEIM, Karl. Ideología y utopía. Buenos Aires: Ed.Alianza, 1991.

principios pedagógicos y las tendencias didácticas.

Durante el encuentro-taller: “La ecología como herramienta pedagógica”, realizado en Pereira (Colombia) en octubre de 1989, fue el momento de mayor auge de ONG’s. Concurrieron más de cien grupos con experiencias ricas en innovaciones y con el ánimo de hacerse a una teoría propia y colectiva del tema. En este encuentro el movimiento ambiental decidió organizarse en torno a la coordinación de esfuerzos y a la colectivización de experiencias educativas, con base en la creación de una red de información y enlace, denominada *Trama*, la cual define el máximo logro organizativo del movimiento. En esta época el movimiento fue liderado por grupos como Bacatá y Mayda en Bogotá; Cecún, Penca de Sábila y el Centro de Educación Ambiental del Jardín Botánico de Medellín; la Corporación Ecológica de Santander en Bucaramanga; el Centro de Estudios Ecológicos de Córdoba en Montería; el Cabildo Verde de Duitama; el Grupo Ecológico del Cauca; Cosmos de Calarcá; los GER de Pereira; y CAXA de Medellín (del cual soy Directora y participé con la experiencia de desarrollo de la identidad cultural fundamentada en las narrativas ambientales de las localidades). André Vernot¹⁵, ecologista de ese momento y marxista, dotó a la educación ambiental de una filosofía propia y alertó sobre el riesgo del educativismo, y Augusto Angel¹⁶ es otro que procuró dotar al movimiento de una propuesta social; desde ese entonces se impulsa el proceso de definición de la teoría ambientalista en Colombia.

- **Del ecologismo al ambientalismo**

Del análisis de las políticas ecológico-sociales que surgieron después de los años 80, y de la participación en diferentes eventos locales, Ossa ha podido reconocer diferentes expresiones educativo-ecológicas con las cuales estoy de acuerdo, y considera que es posible de ello inferir que la estrategia educativista benefició a los ecologistas en varios aspectos:

- * Se constituyó en una posibilidad de mantener su interlocución con las comunidades, en tiempos en que el encuentro en la lucha política o la denuncia callejera eran evitados con

¹⁵ Citado por OSSA, Luis Alberto. Del ecologismo al ambientalismo. Pereira: Ed. Grupos Ecológicos de Risaralda GER, 1998.

¹⁶ ANGEL, Augusto. Desarrollo sustentable, cambio cultural. Memorias del Seminario Taller Internacional “El desarrollo rural en América Latina hacia el siglo XXI”. Bogotá: Ed. Universidad Javeriana, 1994.

discreción.

- * Condujo a los ecologistas a un nuevo paradigma en el que se sostenía que la educación a la comunidad no debería basarse sólo en los aspectos naturales, sino también en los sociales, por lo cual el concepto de educación ecológica se cambió por el de educación ambiental.
- * Se concretó un espacio geográfico y social para la educación y la gestión ambiental, en la micro cuenca hidrográfica.
- * Se contribuyó a crear las bases teóricas y la experiencia necesaria aunque no suficiente para influir en forma decisiva en la reestructuración de la escuela oficial colombiana, desde los niveles básicos hasta la educación universitaria.

Se llega así a la búsqueda de un desarrollo político de la ecología que permita concretar un tipo de sociedad y de derechos ciudadanos que se pudieran defender. Desde entonces se ha abocado al debate sobre el tipo de sociedad que se desea, el modelo de desarrollo y las formas de organización y lucha política que la hagan posible. Una especie de tercera época en que tuvo Colombia su primer momento de referencia colectiva en el foro ambiental nacional celebrado en Guaduas, en noviembre de 1992, convocado por la red *Trama y Redes*¹⁷, bajo el lema "*La sociedad que queremos*". Este evento, que contó con participación masiva, demostró que aún hay mucho camino por recorrer antes de que el movimiento ambiental posea su propia teoría, una propuesta social autónoma, la capacidad de unirse a otros sectores populares y ser una verdadera alternativa de cambio social.

La educación medio ambiental: una necesidad social. Ya que desde la creación del Instituto Colombiano de Recursos Naturales No Renovables INDERENA (1970), las acciones y políticas dirigidas a la educación ambiental, no habían generado cambios formativos de actitud ciudadana significativos en los procesos de conservación, recuperación y sobre todo de mantenibilidad o sostenibilidad. En la Constitución de 1991, como un parámetro de

¹⁷ Redes. Publicación del SENA. Servicio Nacional de Aprendizaje. N° Publicación 59. Ibagué-Colombia, 1990-1996.

responsabilidad local frente a la aldea global, el gobierno nacional, asigna en particular al sector educativo y a la sociedad civil; la responsabilidad de asumir una educación ecológica, en forma sistémica. Dice que se hace necesario orientar a las regiones en sus procesos para el logro de resultados y formar ciudadanos éticos en su relación con el medio. Con la creación del Ministerio del Medio Ambiente (1991), y con la promulgación de la Ley 115 de Educación¹⁸, de 1992, se tenían grandes esperanzas en el proceso educativo ambiental.

Ante el manejo irracional de los recursos naturales, el Estado muestra su inhabilidad penal la cual le impide sancionar de manera eficaz a quienes violan las normas de salubridad ambiental. Y que con la ley de educación, hasta el momento sólo se evidencian actividades educativas informativas de corte teórico ecologista, que terminan siendo actividades de cursos en las escuelas, sin llegar a una sistematicidad, ni a una formación actitudinal del ciudadano; menos aún, a una acción continuada que trascienda las tareas de una escuela que cumple con el programa. Muchos procesos se inician en la educación formal, pero años después no logran la continuidad, menos aun en los programas de educación no formal e informal de corte ecológico.

Por otro lado existe en gran medida la descontextualización social y cultural de proyectos y programas; aún las campañas ambientalistas que aproximan las grandes masas de población escolar para arborizar, resultan siendo acciones masivas de siembra árboles que no logran sobrevivir, es decir, no se logra una adopción permanente del proceso de mantenimiento y cuidado de las especies y ecosistemas intervenidos por estas acciones grupales. Así, se evidencian actividades sueltas que no logran corresponderse entre naturaleza, sociedad y cultura. Es decir no hay una relación efectiva de organización y coordinación entre el contexto natural, el contexto social, la cultura ambiental y la educación. Como se afirma en el documento “La educación ambiental en el Ministerio de Educación Nacional”¹⁹.

Constatación del problema: de la exploración y diagnóstico sobre la educación ambiental realizada por el Ministerio de Educación Nacional, se constata la necesidad de trabajar a nivel ambiental por la formación en identidad, actitudes y valoraciones del contexto, y se visualiza la

¹⁸ HIGUITA, Carlos. BELTRAN, Iván. Compiladores Ley General de Educación. Lo que todo educador debe saber. Medellín: Ed.Nuevo Horizonte, 1998.

¹⁹ La educación ambiental en el Ministerio de Educación Nacional. Historia y proyecciones. Serie de documentos de trabajo. Santafé de Bogotá, 1996.

necesidad de una mayor proyección de la educación formal y no formal a través de la interacción de Proyectos Ambientales Escolares PRAES y Proyectos Ciudadanos de Educación Ambiental PROCEDA.

Como lo expone el informe del Ministerio de Educación Nacional, la socialización institucional de programas ambientales con las comunidades y de tipo no formal o informal, no parecen tener en cuenta la experiencia previa o los “núcleos fácticos” de la comunidad para articularlos con nuevos núcleos problemáticos (base de la ciencia); con proyectos de recuperación y manejo de los ecosistemas (suelo, agua, aire, biota, etc.), y algunos no cuentan con los procesos participativos, culturales e integrales, cayendo en una perspectiva empírico-funcionalista, o las acciones de gestión ambiental no contribuyen a la formación y proyección ambiental de las generaciones de niños, ni de adultos de modo integrativo que incida realmente en los procesos de desarrollo y mejoramiento de la calidad de vida de la localidad.

Aunque en la escuela se realizan muchas actividades, éstas no logran la contextualización (de docentes, alumnos, comunidad). Aunque en los maestros y en las escuelas se ha encontrado un discurso ambientalista, éste sigue en gran medida acompañado por un activismo ecologista de corte naturalista.

La educación se rige por principios que llevan al conocimiento de la esencia, de las leyes de los fenómenos naturales y sociales, pero que no se trata solamente del desarrollo de la razón instrumental, actualmente se hace necesario enlazar el conocimiento con la actividad práctica, de estimar la sensibilidad de los campesinos en cuanto a las condiciones de posibilidad de la experiencia; rutinas que determinan el entendimiento, el conocimiento y la unión indisoluble de la teoría y la práctica, revertidas en la vida de las comunidades y grupos, como capacidad de interiorizar actitudes y valores, incidiendo en la calidad y estilos de vida de las localidades, en los significados y sentidos biogeográficos que hacen parte de la historia social y cultural del entorno, allí donde han sucedido los encuentros afectivos y estéticos, donde el paisaje hace parte del contexto patrimonial, los rituales culturales atados a los espacios, faunas, ecosistemas, floras, con nombre propio, con memoria.

Conclusiones:

- En este capítulo se referenciaron las tendencias de la educación ambiental reconocidas en la historia de la humanidad hasta nuestros días, como el Naturalismo de la Antigua Grecia, el Naturalismo Renacentista, el Contemporáneo y el Tecnista. En este último se reconocen dos tendencias: una primera tiene fundamento en el enfoque empírico-analítico de corte ecologista y la segunda tendencia de racionalidad ambiental o antropocéntrica; en este enfoque empírico-analítico se reconoce a la ecología como una disciplina integradora, que relaciona los procesos físicos y biológicos en las ciencias naturales y sociales, y se sustenta desde áreas específicas del conocimiento escolar.

Desde la tendencia antropocéntrica se visualiza el instrumentalismo ambiental en el cuerpo de las ciencias; entra en contraposición evidente con la racionalidad económica de ecologización de los procesos productivos, propios de la lógica del capital y de las leyes del mercado. Desde esta perspectiva se abre paso un nuevo espacio de innovación epistemológica, capaz de confrontar el despliegue de una racionalidad tecnista de corte económico. La caracterización de estas tendencias me permitió observar la evolución del objeto de estudio de este trabajo, y la magnitud del problema formativo de la educación ambiental.

- A partir de la realización de talleres, cursos, seminarios y diagnósticos, que tienen que ver con el proceso educativo medio ambiental, pude reconocer algunos factores determinantes para el proceso de formación que sirviera para despertar una actitud valorativa del medio y el contexto local, tendiente a recuperar, mantener y conservar el patrimonio cultural ambiental como fuente que soporta la identidad de las localidades, lo cual va apuntando al núcleo del problema, inferir el objeto de estudio y el objetivo.
- Las fuentes de documentos analizados (orientaciones conceptuales y metodológicas sobre el medio ambiente, tanto en el orden internacional y nacional, normatividad, reglamentaciones y diagnósticos, informes de avance sobre misiones y proyectos de investigación), ponen en evidencia las tendencias, regularidades del objeto y el campo de la investigación, para delinear las bases de un modelo teórico, a través del cual se pueda resolver en parte la necesidad de una Educación Ambiental flexible, multidisciplinaria, participativa, comunicativa, desde la cual se pueda: fundamentar que la educación ambiental no formal, debe darse en una relación dialéctica entre lo social, lo cultural y lo natural, que en la cultura la educación

es el ámbito articulador , con alto fundamento en el lenguaje, espacio donde se juegan los niveles de comprensión, a partir del reconocimiento de sentidos y significados, Expresiones multivariadas que convergen en la dimensión de lo local, en este contexto es necesario entender:

- Que tiene que haber una relación naturaleza-cultura-sociedad cuyo eje sea el proceso de formación. Que la educación no formal ambiental tiene una base histórica para que sea pertinente con el contexto social y local.
- Que además existe un conjunto de componentes que se interrelacionan y provocan el proceso formativo, que son los componentes del proceso didáctico de: problema, objeto, objetivo, contenido, método, forma, medios y evaluación, y que su interrelación genera un proceso formativo que nos permite tenerlos en cuenta, para direccionar un proceso de educación ambiental no formal a partir de la valoración del patrimonio ambiental local, que logre establecer el reconocimiento de la identidad desde una estrategia comunicativa plural.
- Que es necesario diseñar un modelo de educación no formal que de respuesta al conocimiento del contexto ambiental, desde la historia local y vivencias, que como huellas de una memoria comunitaria que se construyen en imágenes del patrimonio cultural; dimensión sensible de la identidad de los pueblos.

CAPÍTULO 2

LA DIMENSIÓN ESTÉTICO-LÚDICA EN EL PROCESO DE EDUCACIÓN AMBIENTAL

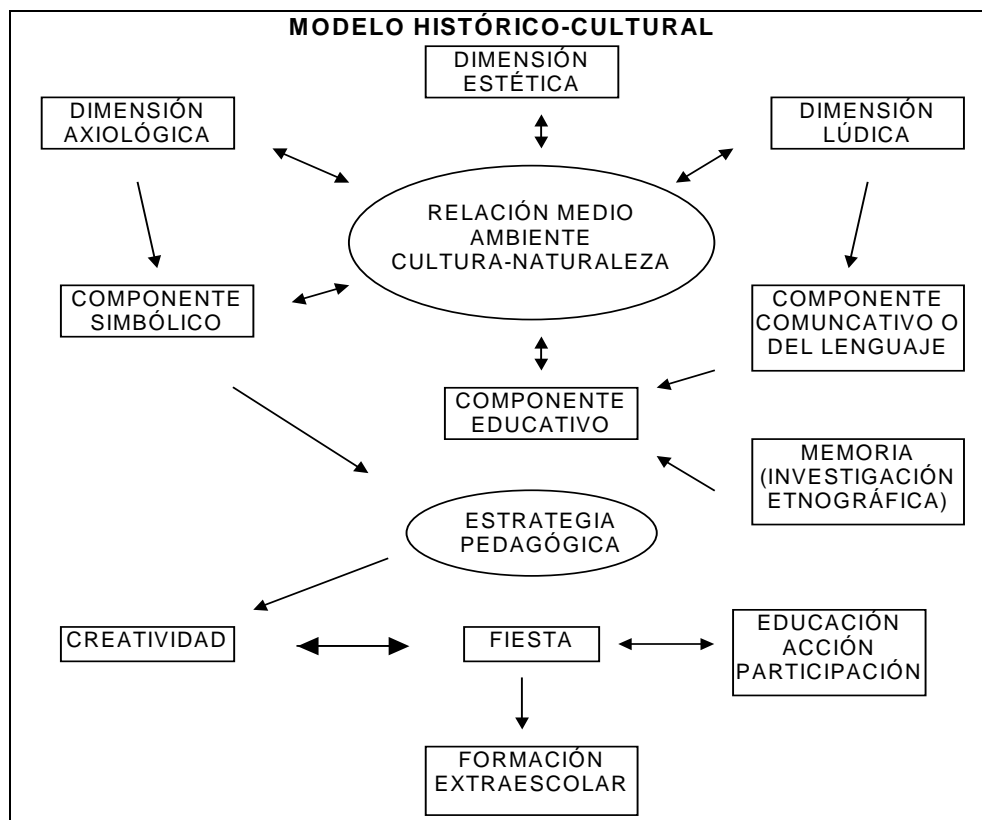
Este capítulo ofrece los aportes teóricos y conceptuales sobre el medio ambiente, entendido en el marco de su estructura: natural, cultural y social, estableciendo un modelo formativo de educación no formal cuyo eje articulador sea en la cultura, la educación y en esta el lenguaje en su dimensión de expresión integral creativa (danza, música, narrativa, pintura...) . Allí delinearemos las dimensiones de la tendencia cultural, desde la axiología, la estética y la lúdica, que abren la posibilidad de reconstruir, desde la fiesta, una nueva estrategia educativa pedagógica para direccionar desde la comunidad y con la comunidad, una escuela de la vida, en la perspectiva del medio ambiente.

Hoy, cuando en el mundo se reconoce un agotamiento de los recursos no renovables, se dinamiza una construcción ético política de desarrollo sostenible, y se recurre al discurso culturalista para incidir en la reconstrucción de un patrimonio identitario en las localidades. Es cuando la cultura se convierte en caja de herramientas para un pueblo que comprende, según Eder²⁰, “los cimientos del desarrollo equitativo y sostenible”, y considera que utilizar ese patrimonio, es liberar energía que impulsa la labor de desarrollo, donde las formas tradicionales de expresión cultural pueden convertirse en un medio para alcanzar las metas de un proyecto pedagógico liberador, que no privilegie solamente las soluciones tecnológicas. Todo esto conlleva al modelo cultural de la sostenibilidad, como un esfuerzo para hacer consciente el legado de la propia historia, donde la realidad se debe considerar como un producto de construcciones sociales específicas cuyos soportes son la experiencia compartida entre actores sociales en la interacción cara a cara y a través de la socialización familiar e institucional²¹.

Lo anterior conlleva a considerar como una regularidad **la relación de la cultura con la realidad histórica y la capacidad del ser humano de asignarle sentido y expresar significados a través de su percepción hacia todo lo que lo rodea.**

²⁰ EDER, Klaus. La paradoja de la cultura. Más allá de una teoría de la cultura como factor consensual. Madrid: Zona Abierta, 1997.

²¹ CLIFFORD, Geets et al. El surgimiento de la antropología moderna. Barcelona: Ed.Gedisa, 1992.



Desde el enfoque sistémico se entiende por medio ambiente el conjunto de relaciones e interacciones que se establecen entre el sistema natural, el sistema cultural y el sistema social²², donde la cultura es mediadora a diferentes niveles y en la cultura la educación es el sistema integrador, articulador, en cuanto se requiere formar en el conocimiento de los patrimonios locales, que es donde se soporta la identidad de las comunidades y grupos humanos.²³

El ambiente hay que entenderlo en la relación Naturaleza- Cultura-Sociedad. En la cultura es la Educación el componente integrador, articulador, a partir del objeto de conocimiento que **se soporta** en el lenguaje y en la condición del **proceso educativo** (pedagógico) que incide en la formación del ser. La educación como sistema integrador, articulador, requiere recuperar (interiorizar la memoria histórica), mantener (revalorizar los esquemas de comportamiento), transformar (investigación) la cultura que es a su vez un sistema de conocimientos, de patrimonios locales donde se soporta la identidad de las comunidades y grupos humanos.

²² CAXA. Talleres de educación ambiental. Medellín, 1998.

Educar en contexto significa tomar el entorno como unidad de análisis, como fuente de información de un sistema de conocimientos, con visión histórica, con sustento en la comunicación, en la percepción, en el análisis, la sistematización y la comprensión del patrimonio cultural donde tiene fundamento la identidad individual y colectiva. En la transformación de la naturaleza son importantes, tanto los instrumentos materiales como los simbólicos que el hombre construye para modificar su entorno y satisfacer sus necesidades o gustos pasajeros. Entre los instrumentos simbólicos de adaptación a la naturaleza se encuentran el lenguaje (discurso), el mito como la primera forma de reflexión sobre la naturaleza; la filosofía, la ética, el derecho, la religión, la ciencia, el arte, la estética.

Como dimensión sustancial del ser humano, el lenguaje en el mundo de la vida y en la experiencia educativa será el elemento sustentante, donde se soporta la realidad, el mundo exterior de las cosas, lugar común donde se respalda “la experiencia de la razón, del pensamiento, del entendimiento” territorio fundamental del hombre, que le es transversal a su formación, que no está solo lo real que nombra sino lo que imagina, vuelve imagen, expresión.

Se requiere entonces de una pedagogía que emane de la acción compleja de los sujetos en la sociedad; una pedagogía liberadora que legitime para el ciudadano la necesidad de reflexión-acción-participación en la reconstrucción de la identidad local, en una nueva modalidad de comprensión y expresión, que posibilite la interiorización de una memoria histórica y cultural, y pueda suscitar en los sujetos la capacidad de revaloración de esquemas de comportamiento y de actitudes que atenten contra la vida en sus múltiples manifestaciones, para que bajo la acción liberadora de la comunicación, puedan expresar los diversos sujetos la percepción que de su medio han podido comprender, analizar, sistematizar. Una pedagogía que provoque en los individuos la necesidad de crear y recrear la identidad local en la relación medio ambiental.

Una pedagogía liberadora desde la perspectiva cultural considero que debe estar comprendida por la dimensión axiológica y estético-lúdica, que son las tendencias que nos permiten elaborar una estrategia de educación ambiental para todos y con todos, que contribuya al reconocimiento del patrimonio natural como fundamento de la identidad en las localidades.

El análisis y la enseñabilidad de los valores que han de presidir las relaciones sociedad-

²³ TORRES C., Op.Cit. p.27.

naturaleza parte de una tautología “conocemos lo que aprendemos y queremos o apreciamos lo que conocemos”, es decir, que si sabemos los nombres de plantas, montañas, aves, sus funciones en el ecosistema o cadena de vida, con sus aspectos históricos o religiosos, podremos conservar y desarrollar los recursos ecológicos que nos ofrece un entorno.

La estética relacionada con la lúdica de la naturaleza humana, se comunica mediante símbolos, y potencia la experiencia sensorial, emotiva e intelectual del hombre. La estética está inmersa en todas las áreas del conocimiento humano y cobra gran significación para la educación por su carácter subjetivo afectivo que devela el criterio y sentido de realidad, y objetivo en la acción intersubjetiva comunicada, a la estética le subyace la idea de libertad de juicios (E.Kant) que en sí misma se convierte en experiencia de aprendizaje; es la manera sensible de percibir el mundo y de comunicarlo.

La experiencia estética tiene gran significado para la educación, en cuanto experiencia de aprendizaje, que hace aprehensión de la impresión sensible, es una manera particular de expresar, de transformar, reconocer y apreciar la presencia del mundo; de comprender, cuidar, disfrutar y recrearlo. Desde la percepción estética se juegan diferentes grados de atención e interpretación de las experiencias con sentidos; la percepción estética dinamiza el pensamiento creativo, motiva a la acción selectiva de la experiencia humana y da la capacidad de comprensión del medio social, cultural y natural.

Para el desarrollo de la dimensión estética se hace necesario propiciar metodologías interactivas y dialógicas, que tengan fundamento en la lúdica como dimensión sensible de la naturaleza humana; ahí anidan los sentimientos, se reconocen los registros sensoriales y sensibles del ser. La lúdica es consustancial a la naturaleza humana en su realidad interior, de contemplación, de intuición, de goce. Es en el juego imaginativo donde aflora en forma espontánea la expresión lúdica y la percepción formativa fantástico-real que realiza el disfrute temporal. Son dimensiones de esa expresión lúdica, además del juego, las representaciones simbólicas, artísticas y culturales, que tienen registro en la fiesta. El proceso creativo se comprende como extensión cognitiva del entendimiento del momento lúdico, sensación, juego, ocioso de transformación social y cultural, que se anuncia desde lo más interno del creador para construir su propia comunidad, la obra socializada, y esta obra se recibe como espacio, de disfrute, en su doble dirección de quien la hace y de quien la contempla.

Para Heers (1988) Celebración viene del alemán Begehung, su raíz geh-significa “andar” “ir”, el verbo begehen que significa caminar sobre algo. La fiesta es el recorrido, el tiempo que regresa, desde el pasado y se detiene en un presente pasado eterno, que tiene raíces en el tiempo, en la vida de las comunidades y los grupos, lo que se repite como la Navidad, la semana santa, el corpus cristi, la noche de brujas, es la huella de los pueblos reviviendo, rompiendo la temporalidad entre el pasado y el futuro. La fiesta celebra el volver de los pueblos, revivir en los símbolos, los significados, los sentires que regresan y pasan efímeramente como expresión estética y artística, creativa y renovada temporalmente y que transita en música, danza y juegos de lenguaje.

Este patrón o paradigma requiere de unas aproximaciones epistemológicas, modos de explicación de ese medio educativo, empleado como fundamento para una formación ciudadana extraescolar. Siendo la fiesta la vía para la realización estética, y la participación, se realiza una exploración conceptual, se reconocen las distintas perspectivas filosófico-sociales, y sus posibilidades frente a la pedagogía y a la etnología, como elemento de revalorización de la naturaleza y de formación de la identidad.

El concepto de formación en este proceso va a estar dirigido a la valoración del sentido y el significado que tiene el medio ambiente para los grupos y comunidades, en cuanto reconozcan en éste, el patrimonio identitario de su localidad. La capacidad valorativa tiene su dinámica en la reflexión (comprensión, interpretación, aplicación), para actuar adecuadamente local y globalmente; es decir, establecer los cambios de actitud ciudadana requeridos para la recuperación, mantenimiento y desarrollo del medio ambiente.

El sentido va a estar en relación directa con la sensibilidad, el cultivo interior de los sentires, que a modo de percepción, determina la capacidad de reconocimiento del ser en su devenir; capacidad de apropiación del lenguaje y las costumbres; “un sentido general de la medida y de la distancia respecto de sí mismo” al ir al encuentro con los otros; al verse a sí mismo y a los otros; es decir, percepción de situaciones que son del orden público, formación estética del tacto como dinámica del sentido, de lo posible, que distingue el comportamiento (entre lo público, lo privado, lo íntimo) del sentido público como *sensus communis*; decir directamente lo verdadero en público, al mismo tiempo que cultiva la prudencia. La formación en esta dirección

sería en la formación de la sensibilidad como vínculo común de un lenguaje que halla en lo estético y lúdico el argumento de una identidad.

En cuanto que el significado se determina de las relaciones entre las cosas en sí mismas y las creencias y valores infundados por una cultura y una historia. Se hace necesaria una indagación y sistematización de las relaciones y valoraciones que una cultura tiene sobre su medio, para conservarlos y/o transformarlos.

Se adopta una estrategia de capacitación de “aprender haciendo”; que hace posible a los protagonistas: líderes naturales, maestros de escuelas y colegios, jóvenes ambientalistas, en temas de investigación social, ecológica o educativa; realizar conjuntamente un trabajo sistémico y riguroso de registro y análisis de los testimonios, juicios y comprensiones, como un aporte de toda la comunidad convocada para intervenir en las distintas fases de la investigación, desde su diseño, hasta su uso; pasando por su implementación y desarrollo, a través del “Carnaval Ambiental” que aquí se propone.

La participación en el proceso I.A.P: “es un recurso metodológico, investigativo y educativo, más que una opción ideológica”²⁴ es una propuesta socio cultural y práctica, para, con el colectivo, encontrar así, las iniciativas de cambio educativo ambiental. La “Pedagogía de la Liberación” (Freire, 1971²⁵) en su metodología participativa reflexiva y dialógica, abre un espacio de construcción metodológica para la estrategia pedagógica de Carnaval Ambiental, porque busca la reflexión y el cambio de las relaciones del individuo con la naturaleza y con la sociedad, incidiendo en los cambios de información, valoración de contextos, actitudes nuevas menos rígidas, menos inflexibles y menos dogmática; (marcadas por un antropocentrismo) hacia una dialéctica, en que el “hombre aprenda a escribir su historia y su cultura”; es decir a expresarse y decidir su forma de vivir., referida esta al pensamiento-lenguaje , para mejorar los niveles de percepción de la realidad que lo rodea y reconstruir la comunicación con alguien sobre algo, (estrategia pedagógica del Carnaval Ambiental); cuya acción socializadora daría la forma a las escrituras y lecturas de sus entornos, ecosistemas, paisajes, mitos; al reconocer en las narraciones sus vocablos típicos, ligados a la experiencia de grupos y al conocimiento histórico de su medio ambiente natural. De igual manera revivir vivencias musicales, ritmos,

²⁴ SANDOVAL, Carlos. Investigación cualitativa. ICFES-ACIUP. Módulo de especialización en teorías, métodos y técnicas de la investigación Social. Santafé de Bogotá: 1997.

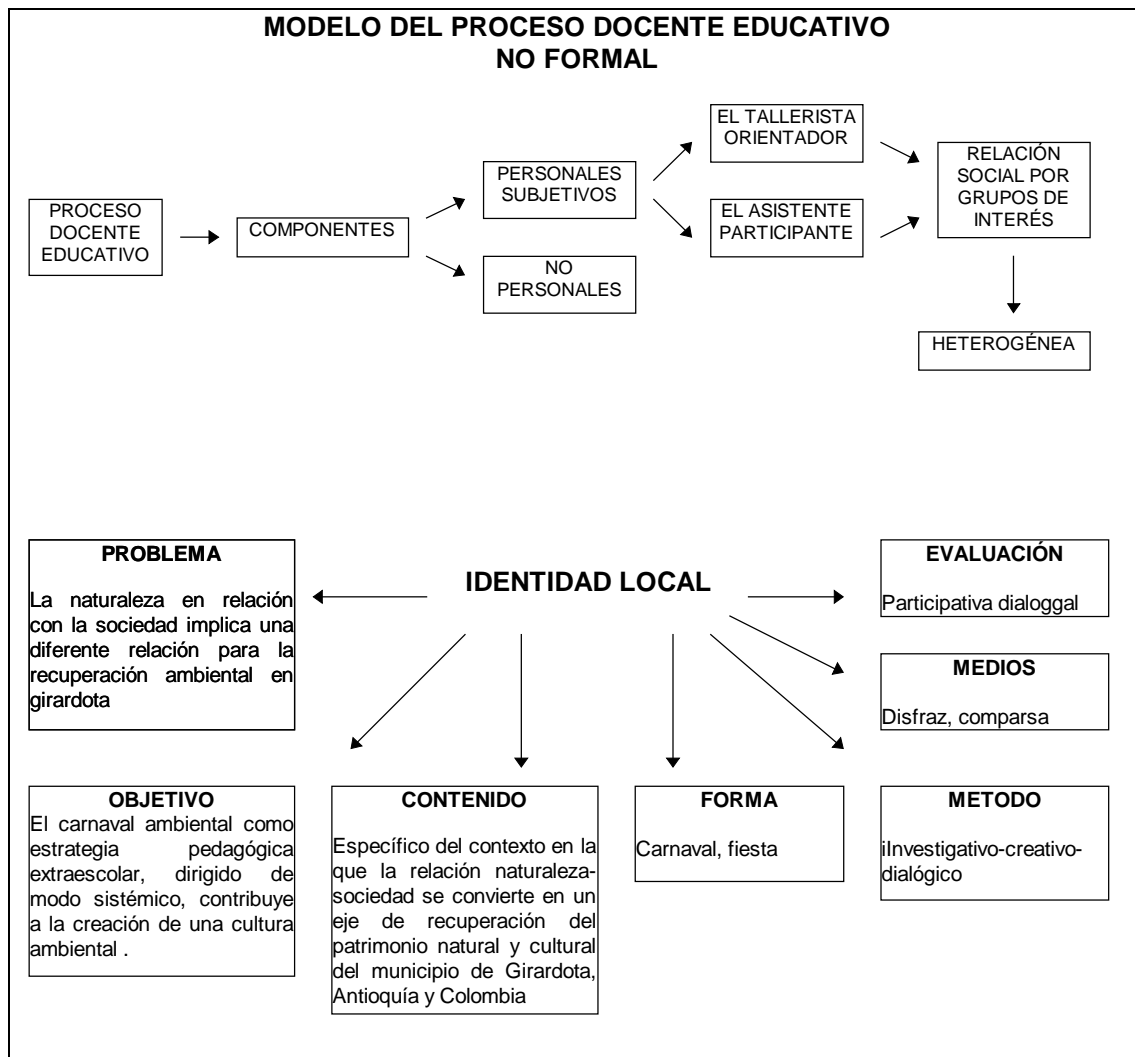
²⁵ FREIRE. Educación y extensión. Buenos Aires: Editorial Nueva Visión, 1971.

ritos, fotografías, pinturas e imaginarios; que son el contexto de situaciones etno-ambientales, que sirven a una hermenéutica de la identidad colectiva.

En pedagogía el método, como componente mediador entre el objeto de la investigación y los sujetos de acción (investigadores y participantes en el proceso), da fundamento a la propuesta teórica y a la experiencia investigativa. Sin duda el método dialéctico donde convergen y conjugan las relaciones de contradicción de la estructura; en este método confluyen los otros métodos, técnicas, instrumentos, enfoques y relaciones. Entre el análisis y la síntesis se confrontan las teorías y las realidades; lo cualitativo y cuantitativo de la estructura sistematizada de este contexto. Ya que desde el método dialéctico es posible establecer la identidad de la estructura, las diferencias de sus componentes, las relaciones y la simultánea contradicción entre unas cualidades y otras, entre sus variables y propiedades.

Apoyándose en la evolución del contexto educativo no formal e informal, se enriquece el trabajo inicial con la denominada I.A.P, estrategia educativa que reconstruye la historia y la memoria local, de manera que se diseña una propuesta cultural ambiental como una prospectiva de comunicación popular; que organiza: Los **Contenidos** (el mito, la leyenda, narraciones, imágenes de naturalezas y deterioros ambientales); **La Forma** (el disfraz, los materiales, texturas, diseños); los **Medios** (La comparsa); los **Métodos** (Los talleres participativos, creativos, lúdicos, de descodificación de información...). como una nueva intencionalidad desde la fiesta carnaval.

El objetivo del proceso docente educativo es la educación ambiental, el desarrollo sostenible y la instrucción de las personas a partir de la participación para que a través del trabajo cotidiano, satisfaga las necesidades que brotan de la sociedad en su conjunto. Su esencia es, entonces, resolver los problemas que emanan de las necesidades sociales y forman estética, lúdica, lógica y éticamente a la comunidad a través del carnaval: la educación es para la vida, por eso es formativa.



Conclusiones: el desarrollo de este trabajo ha permitido reconocer más profundamente las características de la hipótesis e ir modelando la teoría que da fundamento al proceso de educación ambiental no formal

- Por las características del proceso educativo no formal ambiental y por las bases epistemológicas que lo sustentan, este debe orientarse teniendo en cuenta su objeto de dirección, el cual está marcado por la relación dialéctica entre los sistemas natural, cultural y social.
- ◊ Que el concepto de medio ambiente se define como una relación dialéctica entre naturaleza-cultura-sociedad.

- ◊ Que la educación no formal ambiental debe tener una base histórico-cultural para que sea pertinente con el contexto social.
- Que en el proceso docente educativo (PDE) no formal se reconocen los componentes personales subjetivos (el tallerista orientador, el asistente participante, los grupos de interés), y los no personales (problema, objeto, objetivo, contenido, forma, método, medio, evaluación); además las tres dimensiones del proceso (formativa, capacitiva y desarrolladora).
- Que la educación ambiental no formal, desde su dimensión axiológica y estético-lúdica, conduce a la producción y socialización de referentes culturales en el contexto local, al sistematizar y materializar en expresiones simbólicas, costumbres, hábitos, lenguajes, relaciones, creencias, etc.; características del patrimonio identitario de una comunidad.
- Que la educación no formal ambiental se constituye en la médula metodológica de la educación ciudadana a través de la cual se recupera el patrimonio cultural, se fomenta la comunicación inter-étnica, la participación, la integración comunitaria, el desarrollo de habilidades individuales, la cooperación entre grupos. Aquí la relación entre instituciones educativas, gobierno, empresa y sociedad civil, se dan cita para construcción de identidad local.
- Que el proceso de educación no formal ambiental, estético-lúdica, se establece como escuela abierta en la que participan a través de proyectos escolares y proyectos ciudadanos, los distintos actores sociales, restableciéndose el concepto de educación ciudadana, en la que se rompe la contradicción segmentada entre generaciones, programas y saberes, contribuyendo a la recuperación de la identidad local desde:
 - ◊ La producción y socialización de referentes culturales. La materialización estético-lúdica de las costumbres, lenguajes, relaciones, valoraciones medio ambientales. El fomento del desarrollo social a través de la participación y la organización de grupos. El fomento de la lúdica, como celebración, fiesta profana direccionada, encuentro comunitario pluricultural, respeto colectivo, degustación estética del arte, contemplación y creación de sentido y significado.
- Que el proceso de adaptación del hombre a su medio natural, contribuye a la consolidación

de un sistema cultural, y ésta determina en gran medida formas organizativas sociales, de producción, de poder, de estéticas y lúdicas, que se articulan a la dinámica espiritual de creencias y valoraciones, imprimiendo estilos de vida de los grupos humanos, en un contexto biogeográfico concreto.

- Teóricamente se define el concepto de formación como el proceso educativo que está dirigido a la valoración del sentido y el significado que tiene el medio ambiente para los grupos y comunidades, en cuanto reconozcan en éste, el patrimonio identitario de su localidad.
 - ◇ La formación entendida en términos de desarrollo de la sensibilidad como vínculo común de un lenguaje que halla en la estética y lúdica, el argumento de una identidad.
 - ◇ La educación no formal ambiental es para la vida y por eso es formativa.
- El carnaval ambiental, como estrategia educativa de una pedagogía liberadora, en la cultura contribuye a consolidar valores de participación, respeto, convivencia y creatividad en la relación sociedad-naturaleza-cultura, y facilita la comprensión de la complejidad de esa relación, teniendo como medio transformador fundamentalmente la investigación, y la reflexión y el análisis de los componentes del patrimonio ambiental.
- El carnaval se puede entender como “un conjunto de ritos con profundas raíces en la sociedad y el pensamiento del hombre”; festejo vital que se renueva en cada época y en cada sociedad como una especie de goce pagano, al cual le subyace “el principio de la risa y su poder liberador”. La imaginación y la poesía del pueblo brota en danzas, comparsas, juegos teatrales, música, en un derroche de juego y de placer.

El carnaval es visualizado de este modo como una estrategia del proceso educativo ambiental no formal, que proporciona a la pedagogía liberadora una reflexión crítica sobre presupuestos epistemológicos, éticos y estéticos, y que puede aportar al desarrollo del pensamiento reflexivo, creativo y gestar una nueva cultura popular ambiental,. modelo de expresión del contexto en un proceso permanente de formación de grupos de campesinos. Con el carnaval se contribuye así al desarrollo de actividades y a la definición de necesidades y prioridades ambientales locales.

CAPÍTULO 3

LA EXPERIENCIA EDUCATIVA AMBIENTAL

El objetivo de este capítulo es mostrar el espacio del aprendizaje comunitario (Girardota), estableciendo, con base en el marco teórico; la relación naturaleza-cultura-sociedad determinante de los contenidos dentro del proceso educativo no formal ambiental. Se analizarán los componentes de la formación pedagógica medio ambiental, estudiando el proceso educativo general formal, como el que se lleva a cabo en otras instituciones sociales, las gubernamentales y las organizaciones de masas (ONG's). Se señalan, así mismo, las condiciones para la creación de una estrategia pedagógica que permita la integración de todos a través de la fiesta. Con la exploración de la técnica del TIEC "talleres de expresión creativa popular", que reúne la perspectiva etnográfica y la investigación participación para reconstruir la identidad cultural y del patrimonio medio ambiental del municipio.

Desde el método de la lógica y de la dialéctica se conforma el aporte teórico conceptual del carnaval (conjunto de ritos con profundas raíces en la sociedad y en la historia), que como estrategia pedagógica, direcciona un festejo vital que se renueva como una especie de goce, el principio de risa y su poder liberador, para que propicie algo así como una regulación de la imaginación, de la poesía y la creatividad del pueblo, provocando procesos generales de formación para las nuevas generaciones en la ética ciudadana, la lógica (sistematización del contexto) y en la estética (danzas, disfraces, comparsas, juegos teatrales), en el que lo informal (el placer) y lo formal (sistémico) se integran en una totalidad de educación no formal.

Contexto de la experiencia: Se realiza en el municipio de Girardota localizado al norte del Valle de Aburrá, a 26 kilómetros de distancia del municipio de Medellín. En su problemática social se reconocen amenazas por el consumo de drogas, promiscuidad y delincuencia²⁶. La religiosidad popular que despierta el Señor Caído ha convertido al municipio en un lugar de peregrinaje y turismo. Ampliar esa posibilidad al turismo ecológico, sirve para reconstruir el patrimonio geo-histórico en un nuevo orden axiológico y social del desarrollo regional.

²⁶ Plan Educativo Municipal PEM. Municipio de Girardota (Antioquia), Girardota, 1997-1998.

En el ámbito escolar se conservan aspectos de la cultura típica antioqueña expresada en el arte musical, danzas, coplas, el sainete y teatro, como componentes de la educación estética artística. La misión y visión de las instituciones educativas se enmarcan en términos del cumplimiento de las normas legales vigentes, y en una proyección de crecimiento humano para la “convivencia social” propendiendo por una mayor apropiación de la cultura, y el desarrollo de la comunidad con sentido de pertenencia a lo local.

Los niños y jóvenes además de presentar alta frecuencia de desnutrición, se les reconocen comportamientos agresivos, baja autoestima, desmotivación por estudios, violencia intrafamiliar, madresolterismo en las jóvenes con tendencia a abandonar a los niños por incapacidad de darles manutención. El municipio cuenta con 36 establecimientos de educación: 12 en la zona urbana, de los cuales 5 son oficiales y 7 son privados; y 24 establecimientos públicos en la zona rural. El total de población escolarizada es de 8855, de los cuales 937 son matriculados en extraedad, 919 son alumnos de otros programas (no formal: 455; centro de adultos: 201; limitados matriculados en educación formal: 52; Sistema de aprendizaje tutorial: 211)²⁷. El personal docente con que cuenta el municipio son un total de 321, de los cuales 89 (52,9%) son licenciados, 43 (30.6%) son bachilleres pedagogos, el 0.9% son magister y el 2.6% son especialistas. Los mayores porcentajes en el escalafón docente se concentran entre 50 a 120. La relación de número de alumnos a docentes es de 30 a 1.

Uno de los mayores problemas que presentan los docentes es que no se ha logrado una efectiva ubicación de éstos con el área de formación; igualmente la falta de pertenencia y motivación por el ser y hacer educativo, en el que la cultura tradicional se separa de la escuela.²⁸

Con el Plan de Desarrollo 1998-2000, la situación educativa poblacional no cambia mucho con respecto al plan de 1997; pero se logra incorporar la variable medio ambiental, donde se reconocen algunos problemas de contaminación de aguas, aire, degradación de suelos, deforestación, inadecuada disposición de basuras en la zona rural, deterioro del paisaje por explotación inadecuada de canteras, deficiente manejo de la construcción de viviendas en las zonas rurales con impacto en los recursos naturales, deficiencias significativas en la formación de una consciencia colectiva para identificar problemas ambientales.

²⁷ Ibid, p.13

Institucionalmente en el municipio aparece el componente ambiental en el Proyecto Educativo Municipal en 1998, en el cual se establecen dos estrategias: 1) Capacitación a docentes, alumnos y líderes comunitarios, y 2) hacer cumplir la Ley 115 de Educación, al incorporar la cátedra ambiental al Proyecto Educativo Institucional PEI; el enfoque en este sentido es fundamentalmente funcional, aunque establecen en algunas metas el apoyo a la educación no formal, teniendo como centro de acción a los clubes juveniles, desde donde se proyecta dinamizar actividades del orden artístico, ecológico y recreativo.

Gracias al proyecto de carnaval que he venido trabajando desde 1990, se ha influido en la visión municipal de una cultura ambiental la fundamentan en dos estrategias: 1) en crear los montajes artísticos que recreen la dimensión ambiental para un mejor entendimiento en la comunidad, y 2) difundir en las entidades educativas el concepto medio ambiental (naturaleza-cultura-sociedad).

Las metas medio ambientales de este municipio para 1998-2000²⁹ son:

1. Gestionar y realizar el Carnaval del Chágualo y la Guagua en el municipio.
2. Gestionar, apoyar y participar en el segundo carnaval ecológico del Norte del Valle de Aburrá.
3. Divulgar la campaña de reciclaje “Girardota Limpia” durante la realización del Carnaval.

Otros aspectos generales proyectados en la gestión ambiental del municipio son los que se refieren al fortalecimiento de la gestión con el SINA (Sistema Nacional Ambiental) e instituciones que trabajan con mejoramientos del medio ambiente como: Instituto Mi Río (para el manejo integral del río Medellín) y CorAntioquia (Corporación regional para el manejo ambiental); propone la participación de las organizaciones sociales para ejecución de programas y planes de educación, proyectos y desarrollo de veedurías ciudadanas en asuntos ambientales. Igualmente en el plan ambiental 1998-2000 aparece el apoyo al programa de atención de desastres, desarrollo de la investigación ambiental, coordinar la interinstitucionalidad en la educación ambiental e “incidir mediante la educación no formal en la construcción de una cultura ambiental”.

²⁸ Ibid, p.15

En la comparación de los dos planes 1997 y 1998-2000, se observa que en último aparecen formalmente enunciadas metas y estrategias para la realización y seguimiento del PRAES³⁰ en las instituciones educativas, para hacer coherentes los temas y los problemas en torno de los cuales se incide en una *“formación integral de los estudiantes y se les prepare para actuar consciente y responsablemente en el manejo del entorno”*³¹.

El carnaval y la fiesta se vinculan a la formación ambiental. fundamento histórico y conceptual. El carnaval como festejo popular tiene sus orígenes en las fiestas agrícolas de la antigüedad; las comunidades hacían sus ritos para la fertilidad, conjuros de plagas, para pedir protección, llamar a los elementales mágicos de la naturaleza; el ritual de los festejantes comprendía correrías o desfiles hasta el lugar de reunión de todos; allí se ejecutaban sacrificios, se acompañaban de comidas, bebidas especiales, bailaban, oraban, cantaban, se pintaban y se disfrazaban con el tótem natural. Las reuniones duraban varios días; los ritos de danza y gesto acercaba a la hermandad (como se celebra hoy el Carnaval de San Pacho en Quibdó). La naturaleza, lo sagrado, lo humano, se daban cita para crear y recrear lo sagrado y lo profano. Las expresiones de amor, vida, muerte, triunfo, vencimiento, convergen en la danza de la seducción colectiva que representaba las alianzas de hombres y dioses.

Escudos, máscaras, cantos y cuentos, salen al encuentro paterno, a vivir la intensidad de la fiesta con sentido y significado entre el sueño de muchos y el recordar de otros (como se vive en el Carnaval del Chágualo y la Guagua en Girardota). Las gentes rurales van dibujando en comparsas y disfraces su maya de memorias; a esto se suma el ingenio de maestros y niños, que oyendo, aprendiendo, tomando nota, investigando participativamente, tejen un disfraz, hacen pancartas y frases ecológicas, hacen propuestas, la expresión en la fiesta, en el movimiento, que llega en ensayos de danza, teatro, máscara y música; chágulos, chagualones, búcaros, sauces, yarumos, manzanillos (árboles de la localidad), representación cultural de comparsas que contrastan con faunas en peligro de extinción, o en venta. El carnaval se inserta en el paisaje con el desfile; fiesta que recorre desde la Casa de la Cultura en Girardota y termina en el Parque Central después de caminar un kilómetro aproximadamente.

²⁹ Plan Municipal del Municipio de Girardota 1998-2000. Alcaldía de Girardota, Antioquia-Colombia. 1998.

³⁰ Proyecto Ambiental Escolar que debe permitir integrar diversas áreas del conocimiento.

³¹ Lineamientos generales para una política nacional de educación ambiental. Documento de apoyo. Serie Documentos de Trabajo. Santafé de Bogotá: Ministerio de Educación Nacional, 1998.

El carnaval es más que un diálogo de lenguajes, es fundación del mundo de la vida; y desde lo estético es la expresión sentida de significado; oportunidad de exponerse con dignidad, y desde la lúdica a la curiosidad y a la seducción por el reconocimiento de una naturaleza que (no sólo es objeto de uso) en el contexto que se deteriora.

La fiesta es el elemento que presenta la discontinuidad entre el “tiempo de trabajo” y el “tiempo de ocio”, entre el “espacio de lo laborioso” que hace construcciones útiles y el “espacio del juego artificioso” que hace del goce; un proceso dialéctico de transformación de realidades con intencionalidades diversas.

A la lúdica le subyace la capacidad del goce en su doble aspecto investigativo y creativo artesanal (material) y estético (la forma o belleza) en este sentido surge la lúdica con sus componentes necesarios: el juego, el arte y el goce. Como dice Heidegger³² : “el arte se realizará como puesta en obra de la verdad en cuanto presencia manifiesta del ser”, y lo bello (estético) entraña estructuras ontológicas que también incluye factores racionales³³.

Filosóficamente la estética aclara desde el punto de vista del ser la esencia de lo bello en general (naturaleza) y en particular del arte. Problema que tiene sentido ontológico-metafísico desde el punto de vista de la naturaleza humana; es manifestación “antropológico-existencial”, más allá de la psicología (la poética) en la cultura (sociología), pues estudia la esencia de la vivencia estética en un doble sentido: el del creador y el del contemplador. En el carnaval se marca la diferencia entre el actor gozador-creador que es al mismo tiempo observador, y “contemplador”, receptor del contenido, un informado de las imágenes y los símbolos; de igual manera este desfile se expone como un arte “flash” como arte mural, arte comparsa, la danza, la teatralidad, la musicalidad, el cartel, etc., expresión de identidad, estética, artística y cultural del colectivo. (Ver Anexo C. Imágenes del proceso de carnaval).

La esencia del proceso en la educación ambiental no formal: Este proceso se concreta en vencer las necesidades que en el orden de formación requieren los docentes y líderes comunitarios para direccionar la educación no formal ambiental.

Las tareas que se resolvieron con talleristas que lideraron grupos de comparsas, son entre

³² HEIDEGGER, Martín. El origen de la obra de arte. Medellín: Mimeo-Universidad de Antioquia, 1996.

otras:

Primera tarea: está en relación con la metodología del proceso de enseñanza; considero que el líder y el docente debe tener claridad sobre las funciones que desempeñan los componentes: problema (necesidad), objetivos (qué resolver), contenido (qué enseñar), métodos (cómo enseñar a pensar), forma (cómo organizar la enseñanza), medios (con qué realizar la enseñanza, actualidad en la información), evaluación (logros).

Segunda tarea: el reconocimiento de lo local y de los sujetos del aprendizaje cultural con el método dialéctico de estilos de socialización, comunicación, percepción, grupos heterogéneos en edades, sexos, creencias, valoraciones, etc.

Tercera tarea: conocimiento de los métodos apropiados al objeto y objetivo del proyecto que perfeccionen el desarrollo de las capacidades físicas, intelectuales, éticas y estéticas de los sujetos de aprendizaje; me refiero al desarrollo de habilidades y destrezas que afianzan con la manipulación física y organización estético-lúdica, así como el desarrollo del pensamiento creativo, dialógico, reflexivo, sistémico.

Cuarta tarea: reconocer en el proceso educativo, la teoría de la socialización, en que el individuo se prepara para el aprendizaje de la vida social, para desempeñar unas funciones, unos papeles, jugar unos roles; en que la educación es la mediadora entre el individuo, la sociedad y la cultura. El educador debe reconocer que se trasciende la comunicación en el acto de socialización y de asimilación de la cultura. Por tanto, en la educación ambiental es trascendental la socialización, la interacción de los sujetos en múltiples dimensiones. Lo cual cobija, en forma enfática, la participación y la organización de grupos para la acción social ambiental, que está ligada a la resolución de las condiciones problemáticas del contexto social ambiental. En el proceso no formal, la lúdica y el juego se considerarán estrategias ideales para provocar la socialización y posteriormente generar la reflexión formativa que determina la interacción, para fundamentar la acción pedagógica.

³³ MARTÍNEZ ECHEVERRI. Diccionario Filosófico. Santafé de Bogotá: Ed. Panamericana, 1996.

Quinta tarea: el reconocimiento de las tendencias, enfoques, conceptos, métodos y actividades que, en el marco del medio ambiente y de la educación se vienen desarrollando, porque es fundamental tener precisión sobre que se investiga y enseña, para saber en qué se forma, se capacita y se desarrollan habilidades y destrezas.

Sexta tarea: fue necesario esforzarse en conocer medios y formas de organización del proceso educativo ambiental, para perfeccionar los programas no formales e informales que actualmente se ofrecen.

Desde las anteriores tareas se pudo empezar a establecer el puente entre escuela y sociedad civil como una labor particular con esencia de validez general.

Estructura general del modelo: El **proceso educativo no formal** busca sensibilizar a las nuevas generaciones en el conocimiento de la realidad circundante. En primer lugar, en la **fase facto-perceptible** o investigativa con respecto a la calle, cañada, escuela, vereda o barrio, parque o camino, contaminación, distribución espacial, paisaje, estética, arquitecturas, suelos, aguas, flora y fauna. En segundo lugar, la **dimensión instructiva** que va dirigida al reconocimiento del sentido y significado de los recursos propios de cada localidad: del aire (la fauna aérea), del río (la fauna acuática), del suelo (fauna terrestre) y de la flora (yerbas, arbustos y árboles), que permitan re-descubrir una identidad regional y una memoria cultural que haga un puente entre la escuela y las localidades entre el patrimonio, y el dinamismo de un nuevo sentido de pertenencia frente a la modernidad; se deben seleccionar los medios (texturas, materiales), las imágenes, los mensajes y las pancartas. En tercer lugar, la fase dialógica de comprensión, análisis y evaluación de los procesos investigativo, creativo y organizativo, donde se retroalimenta el proceso y se legitiman símbolos de identidad local. Se hacen nuevas proyecciones.

Fase facto-perceptible (o diagnóstica). Dimensión capacitiva: El método que se ofrece a los alumnos, para formar en investigación sobre la localidad, que en este caso es la comunidad, es temática y se motiva la indagación investigativa de los participantes. Las metodologías de investigación, como la observación etnográfica y la acción participativa (AP) incentivada por talleres, dinamizan el proceso.

El momento investigativo-pedagógico tiene varias fases operativas e instrumentales del taller, así: la primera de recuperación documental y descriptiva, forma el estudio de fuentes escritas, hacer cartografías, inventarios biológicos, recolección de historias de localidades: veredas, corregimientos, parajes.

La segunda fase de tipo etnográfica, desarrolla la observación participante. El trabajo de campo da elementos geo-referenciales sobre la unidad territorial y los simbolismos asociados al uso del espacio, la flora, la fauna, los ríos y las montañas. Esta etapa de investigación etnográfica³⁴ y temática, permite registrar los distintos elementos testimoniales de la historia local, los cuales están en la memoria del colectivo a través de intencionalidades y significaciones frente al entorno, que ayudan a la caracterización ecológica del municipio y dan el fundamento para el diseño y enriquecimiento del carnaval, como medio de expresión popular, con reconstrucción de historias, cuentos, toponimias o fitonimias. Los esquemas de apropiaciones del espacio se dan por inventarios fotográficos de especies (de aves, peces, mamíferos, árboles) que permitan un trabajo de reconstrucción del pasado histórico-biológico. Caracterizaciones de las formas de vida existentes. Determinación de unidades paisajísticas, valoraciones ambientales y estimación de efectos ecológicos, en relación con las explicaciones locales. Los instrumentos de apoyo son video, diarios de campo (asimilación de los contenidos).

Para sistematizar y jerarquizar los problemas ambientales los talleres de I.A.P.³⁵ retroalimentan la información previa. Son importantes según algunos de sus inspiradores: Bosco Pinto, Park, Fals Borda, Parra Sandoval pues tienen como propósito estimular el **saber popular** vinculándolo a la auto investigación; especialmente en los sectores marginales; que en nuestro caso viven en las zonas de desastre de las cuencas hidrográficas: el Salado, gradual, las Minas, quebrada del Indio, la Silva, o en las laderas erosionadas: la Mata, La Mática, Potrerito, Encenillos, el Totumo. El Momento de apoyo de la **acción** (los talleres de sensibilización, capacitación, recolección de información...): para el cambio político, social y ambiental; así

³⁴ GOETZ, J.P. LE COMPTE. Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa. Madrid: Morata. 1988.

LAPLANTINE, F. Las tres voces de la imaginación colectiva. Barcelona: Gedisa. 1994

HAMMERSLEY, M. ATKINSON, P. Registrar y organizar la información. Etnografía y métodos de investigación. Barcelona: Paidós. 1994.

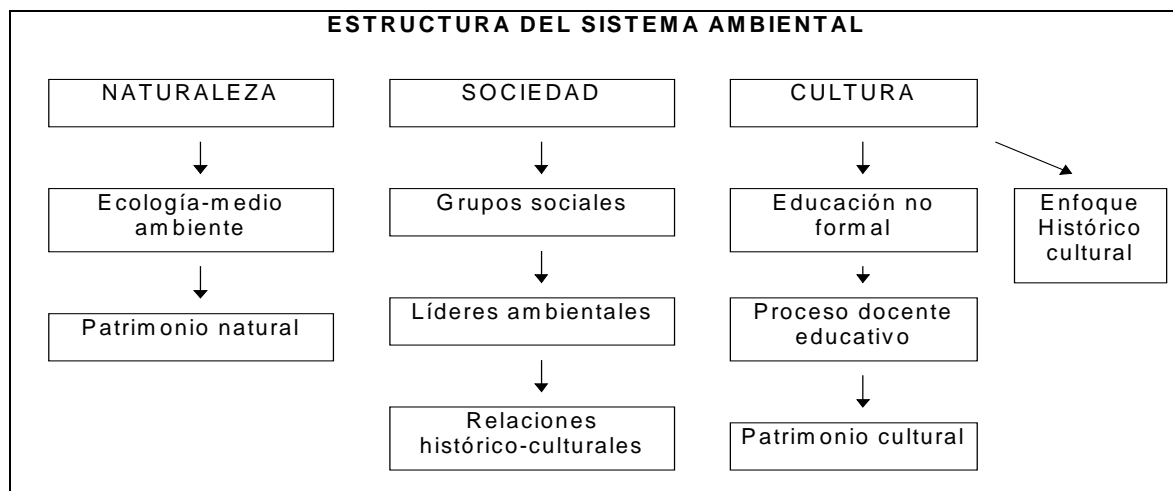
³⁵ BOSCO PINTO, J. La investigación acción. Manizales: Universidad de Caldas. 1987.

SALAZAR, M.C. La investigación acción participativa: inicios y desarrollo. Santafé de Bogotá: Ed. Magisterio. 1992.

ELLIOT, I. La investigación acción en educación. Madrid: Morata. 1990.

como para el progreso educativo integral y la participación, a través de la apropiación del conocimiento de su historia ,que les dan sentido de pertenencia y de valoración de la identidad local.

Tres subsistemas están inmersos en el proceso pedagógico ambiental: la naturaleza, la cultura y la sociedad. Éstos son el eje problémico en torno al cual se realiza el proceso formativo investigativo de los grupos, de tal manera que se puede reconocer como el objeto del encargo social sobre el cual generar unas valoraciones, e intentar incidir en cambios de actitud ciudadana para recuperar y/o mantener el patrimonio local, ámbito de la identidad comunitaria de las localidades.



La naturaleza: como subsistema se visualiza en las narraciones, relatos y correlatos que parodian las imágenes:

- **Problemas ecológicos:** considerados como impactos nocivos al medio ambiente, en pérdidas de biodiversidad, intoxicación ambiental, destrucción física de especies y hábitas, desequilibrios de población y distribución de recursos, agotamientos de recursos, deficiencias ambientales en el entorno local, etc.

* Que generan contaminación de aguas, suelos, aire, riesgo para la salud, ya sea por emisiones de gases, humos, material particulado, ruido, etc.

- * Destrucción física de especies y hábitats por: disminución de poblaciones de fauna: aves, reptiles, mamíferos, silvestres.
- * Disminución de especies vegetales: maderables, ornamentales, frutales, de bosque primario y/o secundario, artificialización de la biogeografía con extinciones posibles.
- * Agotamiento de recursos por: actitudes humanas en relación con el medio, compra de fauna, aves en cautiverio, suciedad de los ríos, quemas de bosques y praderas, desorden, ruido, agresividad.
- * Desequilibrios que generan las poblaciones en el uso y apropiación de recursos, actividades y oficios que impactan faunas, floras, ecosistemas: cazadores, vendedores de faunas, floras y humus (capa orgánica fértil), actividades de minería inadecuada, hambre, escasez, desigualdad social, etc.
- * Cambios en las condiciones planetarias: pérdida de la capa de ozono, cambios climáticos, etc.

Lo cual será codificado y argumentado como instructivo en la formación para puesta en escena a través de:

- **Especies símbolo:** faunas y floras que identifican por su abundancia o por su representatividad en el imaginario, mágico, alimenticio, etc.
- **Paisajes y ecosistemas:** que representan la belleza y disfrute del medio: charcos, cascadas, picos, alturas y senderos.
- **Frases en carteles:** que invitan a la reflexión para la recuperación, manejo y conservación de la naturaleza. (Ver Anexo D)
- **Personajes, mitos e imaginarios fantásticos:** en relación hombre-naturaleza-cultura: brujas, duendes, gnomos, curanderos.

- **Propuestas de solución:** a problemas ambientales, priorización de soluciones, etc.

Subsistema social:

Participatividad: proceso a través del cual los grupos y personas convocadas se organizan alrededor de una actividad lúdica y logran activamente articular en la cultura una realidad determinada. Participatividad de bandas marciales, danzarines. La participación es una necesidad humana que se justifica por sí misma, y no por sus resultados, es un proceso de desarrollo de la consciencia crítica y de adquisición del poder. A través de ella se conduce a la apropiación del desarrollo sostenible. Se aprende y se perfecciona la organización y se tiene en cuenta la actividad desplegada por el conjunto de actores sociales en la conservación de proyectos ambientales con sus objetivos y metas. Respuesta a la convocatoria de las veredas y sus organizaciones: escuela (maestros-alumnos), acciones comunales, líderes, grupos y organizaciones ambientales, juveniles, sector industrial. A través de esta dinámica se provoca la organización de grupos y se incentiva la socialización.

- También se organizan y participan las gentes de los barrios: Instituciones educativas privadas y públicas, colegios, escuelas; otras organizaciones estatales: salud pública, casa de la cultura, policía; ONG's, UMATAS³⁶, sector empresarial, scouts, grupos ecológicos.
- Organización de las comparsas (disfraces) por identidad barrial y/o veredal, varias organizaciones exponen una comparsa. Se tiene en cuenta el número de personas, la convivencia, las aspiraciones, la gestión.
- El desfile: se elabora un mapa de recorrido, se determina el orden de exposición, la llegada y la evaluación final.
- La organización del carnaval: inscripción ante la UMATA o casa de la cultura: la comparsa, los motivos, número de participantes, vereda, barrio o grupo de participantes.

³⁶ UMATA: Unidad Municipal de Asistencia Técnica Agropecuaria. Se da a la tarea de coordinar el proceso del carnaval con los grupos ecológicos, veredas (zona rural) y otras instancias.

Subsistema cultural: que legitima los conocimientos (míticos, científicos, tecnológicos, artísticos), gestiones de valoración conducentes al desarrollo de actitudes, hábitos, costumbres. Se retoma el concepto de Jaime Echavarría Córdoba quien define la cultura como “un aprendizaje en la interacción productiva y social en un medio natural especializado, enmarcados en un ideal pedagógico (un deber ser) sugerido por los intereses y necesidades colectivas”³⁷.

Fase instructiva. El método de los talleres: Para la ejecución de la propuesta de formación ambiental se tienen en cuenta juegos que abren el espacio de interacción social, el método etnográfico para la descripción y problematización de la realidad natural-cultural, en el que se motiva a reconocer participativamente a la comunidad: a través del taller integral de expresión creativa TIEC se propicia la autonomía y el desarrollo de actitudes y aptitudes para que sea la misma comunidad la que realice no sólo el modelo reproductivo, sino el productivo o creativo.

El juego: a través de éste se dan los principios y las reglas de socialización, de valoración, de creatividad, de confianza. Con el juego se expresan las emociones, los sentimientos; es el eslabón entre el proceso participativo y el proceso creativo, a través del cual se puede ejercer la interacción, a la cual le subyacen la reflexión y sus reglas y el acto creativo o de transformación de una realidad específica, y es a este proceso juego-participatividad-reflexión-creación y que se establece en el taller.

Se realizan varios talleres:

- **Taller integral de expresión creativa TIEC³⁸:** a través del cual se vive un proceso de sensibilización basado en la lúdica, la reflexión, procesos de participación, análisis, creatividad y transformación de realidades determinadas. Desde aquí se identifican los líderes específicos para la recolección de la información clave de la memoria ambiental.
- **Taller de comprensión metodológica:** para la recolección de información y selección de informantes por vereda y/o barrios.

³⁷ ECHAVARRÍA CÓRDOBA, Jaime. Problemas sociales de la ciencia. En: Revista CINTEX N° 7. Medellín: Instituto Tecnológico Pascual Bravo, 1999.

³⁸ BEJARANO CASTRO, Gloria. Experiencia pedagógica aplicada en la Fundación Rafael Pombo.

- **Taller de análisis:** de información y proyección creativa de símbolos.
- La técnica de taller pone en evidencia los componentes de participatividad, sistematicidad, interdisciplinariedad, investigatividad, ética y estética, que interactúan entre el director central del taller y/o dinamizador general de la metodología y los observadores que llevan la memoria, el protocolo del mismo y los participantes representantes de los diferentes grupos.
- **Taller de expresión creativa:** elaboración de disfraces, diseño de comparsas, etc.
- **Conversatorios - Fase dialógica:** de organización entre las instituciones que convocan y los líderes de cada grupo participante. La exposición del desfile del carnaval se inicia en un punto estratégico le casa de la cultura, espacio público de gran concurrencia de población y termina en el parque principal. El desfile de comparsas, carrozas, grupos musicales, campesinos, etc., dura aproximadamente 4 horas.

Los talleres de **gestión organizativa** (investigativo-educativa) son el medio para que la gente apropie conceptos, realice la reflexión (comprensión, interpretación), y mejore el pensamiento creativo, para recuperar y dar sostenibilidad a su historia y su cultura como eje de identidad local. Los talleres de **expresión creativa** relacionan lo endémico ambiental con el diseño grupal de la fiesta, como elementos de la educación no formal, para el conocimiento y respeto de la diversidad de su región y la reconstrucción temática investigativa a través de temas, tradición oral, coreografías, disfraces etc.

EL TALLER SE CONSTRUYE PARTICIPATIVAMENTE A TRAVÉS DE LOS CONTENIDOS A LOS QUE ALUDEN LAS COMPARSAS DE BASE CULTURAL

Fase de problemas o necesidades

- Animales en cautiverio reclaman su liberación
- Tala de árboles
- Los sinsontes son los pájaros cantores en extinción
- La destrucción de la capa de ozono
- La quema de suelos para las cosechas
- La irresponsabilidad en el manejo de las cuencas hidrográficas lleva a la sequía.
- La contaminación del aire
- El lamento de los pájaros: toche, barranquero, soledad, azulejos
- La vereda el Totumo necesita agua potable

Fase de soluciones o autoevaluación (encargo social)

- Cuidar los árboles como el totumo y el chágualo
- Rescatar los valores que tienen que ver con el cuidado de la naturaleza
- El desarrollo sostenible
- La diversidad de la fauna y flora
- Los cóndores y gallinazos son los recicladores naturales
- El manejo y recuperación del nacimiento y la cuenca hidrográfica “Las Ortegas”
- El reciclaje como oportunidad de vida
- Reforestación en zona de reserva

Otros temas alternativos o contenidos complementarios (literatura, dibujo, creación, etc.)

- Los sinsontes son los pájaros cantores que hay que cuidar
- Vida y naturaleza
- El arco iris, símbolo del colegio expresión de la naturaleza: sol y agua
- La belleza de las flores de jardín en Girardota
- Cuidar de la naturaleza es cuidar la vida
- Juan Hachero (un mito local)
- La fauna avico-doméstica es diversa
- Flores y mariposas
- Los cuatro elementos de la tierra
- El chágualo (árbol) es casa de las aves
- Los peces de Girardota: corronchos, gupis, briolas

A través de las **relaciones problemáticas** entre los componentes del proceso docente educativo, se visualiza el proceso de integración no formal, para tener en cuenta en el proceso formativo de los líderes populares ambientales.

De la **relación entre contenido y medio** se puede obtener el significado del disfraz, y por tanto, las intenciones valorativas de los contextos enunciados.

De la **relación problema-objetivo** es posible comprender la provocación reflexiva de la cultura ambiental a la cual le subyace una ética, y la recuperación de identidad.

De la relación medio-forma, la expresión creativo, artificiosa estética a partir de la representatividad.

De la relación contenido-método se define la investigabilidad, la **necesidad de un proceso de conocimiento sistémico, investigativo, temático y lúdico** en el ejercicio de fiesta carnavalesca, movilizado entre lo parodial, burlesco y lo serio, juego-estético-ético de la cultura popular ambiental.

De la relación medio-problema se determina el reconocimiento del patrimonio natural cultural y se concreta la participatividad.

En la relación objetivo-evaluación se concertan los indicadores del contenido medio ambiental, la capacidad organizativa, el objeto natural y cultural que en sí constituyen la identidad local.

Se comprende pues que el carnaval es un proceso educativo cultural fruto de la organización social, que tiene sus unidades temáticas, sus ejes de expresión en la imitación de una acción grave que provoca temor y comparación, y opera una katharsis o descargas de emociones que devienen por el placer estético, logrando comunicar sentido y significado en la valoración y tratamiento de la realidad como actualidad viva y cotidiana en la estructura de una imagen artística representada en la memoria creativa, en un proceso de desarrollo literario (genero: cómico-serio)³⁹ que seduce la percepción, la imaginación, la creación, la experimentación, que provoca estilos de expresión y comunicabilidad, en la palabra representada, en la pluralidad del contexto en su relación naturaleza (representada)-sociedad (organizada y participante)- cultura (recreada y representada en el folklore), y genera reconocimiento de los ámbitos de la identidad local.

El desarrollo para la autonomía y la reconstrucción de la cultura patrimonial: El patrimonio cultural lo constituyen la lengua, las tradiciones orales, los monumentos, los mitos, la historia y el conjunto de obras artísticas y estéticas que conforman la identidad cultural. La identidad cultural es también el sentimiento que experimentan los miembros de un colectivo representado en la memoria, la consciencia moral de un grupo, respecto al cual cada persona se orienta de manera más o menos consciente, y extrae determinados comportamientos y actitudes, que se consideran significativos. Es también el lugar, el ecosistema y el paisaje en que se sirve la cultura como objetividad y subjetividad, en donde el colectivo se piensa como sujeto, es una mediación histórica inacabada entre permanencia y cambio, tradición y renovación, una vivencia y una re-interpretación incesante de los problemas de su cotidiano. El sentido de comunidad es de identidad, de pertenecer a un momento histórico, a un espacio territorial que hace que el colectivo se reconozca entre sí, con prácticas socioculturales propias.

³⁹ BACTIN, Mijail. Problemas de la poética de Dostoievski. México: Fondo de Cultura Económica, 1986.

Los contenidos y tareas para la construcción de la identidad cultural en el pueblo de Girardota estarán contruidos genéricamente por:

CONTENIDOS	TAREAS: Recuperar
El factor histórico	La memoria o consciencia histórica
El factor lingüístico	La lengua como factor de identidad (conocer los nombres de lugares, plantas y animales)
El factor político	El ejercicio de las formas de organización
El factor psicológico	La forma de compartir rasgos comunes que confirman la personalidad básica o carácter social
El factor ambiental	El conocimiento de su realidad natural sus funciones y relaciones con la continuidad de la vida
El factor artístico	Las expresiones particulares que determinan los rasgos estéticos y creativos del ser cultural propio

Las acciones de re-creación constituyen la puesta en escena del carnaval; el diseño de la representación y la escenografía artística fundamentada en contenidos ecológicos, que se objetivan en la enseñabilidad y el desarrollo de las masas.

Fase de formación para el desarrollo dialógico de comprensión y análisis: El fundamento de esta etapa se encuentra en la pedagogía libertaria y temática como estrategia investigativo-educativa. El enfoque grupal y oral del trabajo de investigación educativa popular ambiental, es posible de manera colectiva con pluralidad e informalidad. Para este trabajo se hace necesario tener en cuenta algunas características de la Investigación Acción Participación I.A.P.

La retroalimentación en el reconocimiento histórico colectivo desde:

1. Los individuos como pueblos actuantes y pensantes
2. La legitimidad de lo expresado
3. Capacidad popular para decidir, actuar y transformarse colectivamente
4. Socialización de contenido naturaleza-cultura-sociedad
5. Recobrar el sentido y significado de la información expresada, representada, valorada de la

propia cultura

6. Reconstruir el contexto ambiental de la localidad

7. Propuestas de transformación

Se aprende poniendo en común las ideas. En grupo se aprenden las palabras y mensajes. Se comparten las experiencias y los conocimientos producidos o adquiridos para estudiar la realidad natural y social, como dicen los participantes: *“con la recuperación de mitos, leyendas e historias, se expone el imaginario que hace parte de la cotidianidad, articulando creatividad y arte (danza, teatro, música, narrativa) para ir comprometiendo nuestras actitudes y valoraciones del entorno”; “la nominación y clasificación popular de aves, peces, flores y árboles, contribuyen a mejorar nuestra percepción histórica del contexto en los usos, funciones y significados perdidos en el olvido colectivo”; “podemos reconstruir de modo participativo una historia viva o de la vida. Son fitonimias los nombres de veredas, corregimientos, parajes o lugares derivados de la rica variedad vegetal o florística del Valle de Aburrá. Son signos y reseñas que nos indican la presencia en otro tiempo de especies hoy escasas o desaparecidas, pero que permanecen en la tradición oral”*.⁴⁰

La **dimensión colectiva dialógica** y sistematizada de los trabajos de campo concede a éstos no sólo un sabor y sentido especiales, sino una vivencia adecuada a las circunstancias conflictivas. Como dice Fals Borda⁴¹ a propósito del trabajo colectivo en la I.A.P.: “los campesinos terminan siempre valorando su propia cultura y adquiriendo el respeto por lo autóctono que ha sido menospreciado al contacto con otras clases sociales”. Es así como en el municipio de Girardota, donde se inició el Carnaval (el 42% (10) de sus veredas son fitonímicas: La Palma (acromia antioqueusis, ceroxylon spp, copernicia santae marthae o sara, etc.) usadas como maderas, y sus hojas para los ramos de semana santa; Encenillo (o Incinillo, weinmannia spp) que ofreció su madera para carbón, postes y el tanino de su corteza; Yarumo (cecropia teleincanañ, cuatrecasas) rodeado de mitos, se dice que sus raíces y hojas han curado de la bilis, del corazón y del asma a más de uno; Cano (o canoa, Rhocodiscolor hance) madera de carbón y medicina de tos; Mata y Matica (matico o matua o cordoncillo, piper angustifolium) con cuyo polvo de hoja se detienen hemorragias nasales y pulmonares; la Manga

⁴⁰ Grupo de trabajo. Evaluación y mejoramiento de la propuesta con la participación de diferentes estamentos educativos y comunitarios. Girardota, octubre de 2000.

⁴¹ FALS BORDA, Orlando. Mompos y Loba. Historiira doble de la costa. Santafé de Bogotá: Ed.Tercer Mundo, 1984.

(mangal o mango, mangífera indica) cuyos frutos son apetecidos por la población; Totumo (crescentia kujete), árbol de sombrío, soporte de gallinero y proveedor de vajilla natural; Juan Cojo (o Juan Canas o Cabellos de Ángel o Santa Lucía; clematis sericea de Candolle), trepadora de los cafetales, empleado en algún tiempo como insecticida y para curar el mal de gusano. Todas estas especies se dieron cita a través del disfraz de carnaval.

Con la fiesta, y desde el carnaval, los campesinos van recuperando la historia a través de la memoria colectiva, los saberes particulares, los recuerdos individuales, la tradición oral, los documentos guardados por las familias frente al uso de los recursos naturales. La construcción de una cultura expresada en la relación directa hombre-naturaleza-comunidad, cuyo objeto se traduce en la manifestación de la memoria colectiva y el pensamiento creativo, invitando a la acción para la expresión estética, comunicativa del sentido de vida expresado en la experiencia colectiva.

Como dice Fals Borda: “tres procesos dignos de atención convergen en el desarrollo del poder popular: los sentimientos, la imaginación y la tendencia lúdica (a jugar); elementos que se revelan con mayor facilidad a quienes se acercan al pueblo por la vía del corazón más que por cálculo”. Apelando a los sentimientos se logran entender las fuerzas primarias de la cultura terrígena y su simbología. Una cultura del sentir. Como lógica afectiva aguza la imaginación en una cadena de efectos sucesivos que se expresa en los mil y una formas de la creatividad popular: coplas, trovas, canciones, narraciones.

La imaginación es el estímulo de la creatividad y permite el desarrollo de campos como la pintura, los afiches, las pancartas, la escultura, el teatro, los títeres, la pantomima, la comparsa, la danza, los sonovisos y otras expresiones culturales, como técnica de la producción y devolución del conocimiento para lo cual se necesita saber investigar y asimilar los valores del pueblo. La fuerza de los símiles, la sencillez de la exposición, la eficacia en la comunicación de los mensajes, elementos de interés en todo proyecto de construcción del poder popular y todo proyecto de educación cultural ambiental.

El **aporte práctico** es la metodología para la preparación y desarrollo del carnaval ambiental. Como una vía pedagógica extradocente para la formación ambiental popular y la recuperación del patrimonio, compendio identitario de la comunidad en las localidades.

El objeto de la fiesta es el ritual profano a través del cual los festejantes tienen papeles diferentes o similares a representar; de acuerdo a cada grupo social, la fiesta puede traer música, baile, conversación, compartir viandas, intercambiar objetos, o se provoca el uso de bebidas embriagantes. Toda fiesta por efímera que sea, se planea, se invita, se convoca y se participa de creencias y prácticas tradicionales, se entretienen conversatorios de la vida cotidiana de los sujetos. Los rituales más formalizados e institucionalizados se viven en las fiestas religiosas, en las cuales los creyentes se imparten un significado simbólico y se enfatizan creencias abstractas, se entretienen actividades de la vida cotidiana, con los deseos de espíritus y antepasados, creencia y acción se unen en procesiones, cánticos, oraciones, rondas. En la fiesta religiosa se hacen representaciones concretas de valores, ideales, juicios, anhelos y creencias, elementos que se puede tener en cuenta como punto de análisis, y compartir para retroalimentar la fiesta carnavalesca orientada a la formación de una cultura medio ambiental que contribuya a la recuperación de la identidad local desde una gestión de memoria recreada y creada desde el “*género cómico-serio*”⁴² del folklore carnavalesco (acciones que se pueden adelantar desde los PRAES y PROCEDAS).

El carnaval es la puesta en escena de la seducción, carga del juego, exhibición de lo bello y lo grotesco, lo subversivo de los sentimientos, espectáculo que contiene la condición de la democratización y la masificación, no del trabajo como eje transformador de la naturaleza considerada como almacén surtidos de materias primas, sino como economía del inconsciente colectivo, circulación de lo simbólico y lo imaginario, sedentarismo que produce placer, tiempo del cuerpo y de la etnia, negociados en la unidad expresiva de la narrativa, parábola, alegoría, comunidad.

Históricamente, la lúdica ha sido ideologizada por la religión, por el poder del Estado y últimamente está siendo conquistado por la economía, gestando procesos de masificación, de los cuales el individuo no alcanza a hacer consciencia del ritual al cual es convocado, y automatizado ingresa al grupo. Hoy más que nunca se requiere el análisis de la fiesta por parte de la pedagogía y de una pedagogía de masas, para generar estudios de comprensión de cada uno de los procesos y rituales de las fiestas.

⁴² BAJTIN, Mijail. Problemas de la poética en Dostoievski. México: Fondo de Cultura Económica, 1986.

El carnaval es una estrategia educativa extraescolar, del género literario cómico-serio, y se comprende como estructura que tiene capacidad organizativa y expresión formativa lúdica grupal; en tanto que es una actividad transformadora por la intersubjetividad.

La imagen de la fiesta carnavalesca es la síntesis de la identidad lúdica de la cultura de un grupo de una sociedad.

Fase evaluativa. análisis del carnaval como proceso formativo de la identidad local : La fiesta es un producto social que crea la cultura y da identidad a un grupo; es igualmente la institucionalización de la dimensión lúdica de las personas. Desde la fiesta se crean oportunidades y/o limitaciones en la organización de la vida lúdica del sujeto. Como proceso de socialización de un grupo, es asimilación; aprendizaje que se configura en una racionalidad social por edades: edad y fiesta, edad y lúdica; aquí se expresan y salen a flote las emociones, los estados de ánimo, capacidad de tolerancia, camaradería, solidaridad, etc. Comprender y educar la lúdica que tiene expresión en el festejo ayuda a la construcción de la personalidad, a saber obtener el placer sin deterioro del ser como individuo y del ser social. De la misma manera, que el niño aprende a tomar el papel del otro al imitar, se proporciona en la celebración la comprensión interactiva con el otro, y toma fuerza su impulso yoico, dentro de la familia, la escuela, la religión, el estado, los grupos de amigos, los medios masivos de comunicación. Las lúdicas: musicales, deportivos, recreativos, teatrales, etc., se constituyen en expresiones de identidad de los pueblos.

Es fundamental la participación de los grupos humanos, sin los cuales no sería posible las transformaciones esperadas en la relación naturaleza-cultura-sociedad; se entenderá la participación de las personas, en cuanto hacen parte de la organización son activistas de las ideas, y están comprometidas con la memoria ancestral natural, con la construcción artística del evento, con la expresión y comunicación en el encuentro de todos para conocimiento de la identidad local.

Es de anotar que el sector educativo, desde la acción voluntaria y participativa de maestros y escolares, ha venido acompañando y direccionando en Girardota en gran medida el proceso de acción educativa de fiesta ambiental carnavalesca, y que va incidiendo en las diferentes

acciones de las comunidades; porque si bien los maestros lideran, aquí, no sólo participan los escolares vinculados directamente a la educación formal o no formal, sino que participan los padres de familia y líderes de las organizaciones campesinas y de las organizaciones urbanas con diferentes edades, niveles de escolaridad y cultura.

POBLACIÓN PARTICIPANTE EN EL CARNAVAL 2000		
POBLACIÓN DIRECTA PARTICIPANTE	1083	100.00%
SECTOR URBANO	753	69.53%
SECTOR RURAL	330	30.47%

Se ha logrado incrementar el total de población participante en el desfile del carnaval con comparsas, disfraces, bandas musicales, grupos de danzas. En el año 2000 fue de 1083 personas, de los cuales 753 (69.53%) representaban a instituciones del orden municipal (sector educativo, salud, Casa de la Cultura, Casa de los Abuelos), ONG's (sector empresarial, grupos ecológicos y otras organizaciones). Del sector rural la participación fue del 30.47%, un total de 330 personas, acompañando las escuelas que representaban a sus veredas y a algunas organizaciones rurales (acciones comunales y grupos de campesinos), aunque sigue siendo relativamente mayor la participación urbana en un 39.06%, que equivalen a 423 personas más que la población rural; algunas dificultades que hay que tener en cuenta son, entre otras, las distancias, el acceso al casco urbano, la disponibilidad de recursos, y la falta de mayor compromiso estatal. (Ver Anexo E. Participantes Urbanos y Rurales)

Conclusiones: En esta parte del trabajo investigativo, se logra establecer la relación entre el modelo teórico expuesto en el segundo capítulo y las posibilidades que éste tiene para proyectar en la práctica, una educación ambiental no formal, dinamizada desde el proceso docente educativo, en el marco axiológico estético-lúdico en correspondencia con los componentes de la didáctica, redimensionadas a una visión de escuela abierta, para la formación ciudadana.

- Para implementar el modelo se establecieron varios pasos básicos:

- ◇ Se determinó el contexto biogeográfico étnico, focalizando la visión cultural y educativa

del municipio, plasmada en sus últimos planes de desarrollo.

- ◇ Se determinó el objetivo y estrategia que plasmará el objeto educativo del modelo (axiológico, estético-lúdico) en una expresión histórica fundante de las convocatorias comunitarias, y se reconoció en la fiesta carnaval la estrategia convocante.
- ◇ Se seleccionaron las alternativas para el desarrollo del trabajo metodológico, estableciéndose como unidad ideal, el taller participativo de diagnóstico.
- ◇ Se establecieron las tareas de la educación no formal ambiental.
- Se concretaron tres momentos para la ejecución del proceso educativo ambiental no formal, cuya estrategia se denominó de carnaval:
 - ◇ Fase 1. De facto-percepción: se emplearon las técnicas de observación de orden comunitario participativo; investigación y sistematización del contexto (diagnóstico).
 - ◇ Fase 2. Instructivo : El método de talleres: de expresión creativa, comprensión metodológica, de análisis, expresión lúdica.
 - ◇ Fase 3. La acción educativa donde se consolidan propuestas y se evalúa el proceso.
- Que la educación ambiental no formal, desde el enfoque cultural y en su dimensión estético-lúdica, contribuye a la recuperación de la identidad de las localidades, lo cual tiene fundamento en las relaciones del proceso de formación, cuyos medios pueden ser: las representaciones expresadas en las artes, y cuyo método es la organización de grupos que recrean y reconstruyen el patrimonio ambiental.
- Que la implementación de la estrategia educativa para implementar el proceso de formación ambiental desde la cultura, es significativa en el ámbito estético-lúdico, en cuanto estas dos dimensiones hacen parte del patrimonio de los pueblos.
- Que el proceso educativo no formal ambiental se desarrolla hace 10 años en Girardota, y

tiene su fase expositiva en el desfile del Carnaval del Chagualo y la Guagua.

- Que la fiesta es un producto social que crea la cultura de identidad a un grupo.
- Que la lúdica hace parte del patrimonio cultural de un pueblo, y por lo tanto se constituye en un elemento identitario de las comunidades.
- Que es posible realizar un proceso de formación en la cultural ambiental a través del carnaval.

CONCLUSIONES GENERALES

El ambiente hay que entenderlo en la relación Naturaleza- Cultura-Sociedad. En la cultura es la Educación el componente integrador, a partir del objeto de conocimiento que **se soporta** en el lenguaje y en la condición del **proceso educativo** (pedagógico) que incide en la formación del ser.

La educación como sistema integrador, articulador, requiere recuperar (interiorizar la memoria histórica), mantener (revalorizar los esquemas de comportamiento), transformar (investigación) la cultura que es a su vez un sistema de conocimientos, de patrimonios locales donde se soporta la identidad de las comunidades y grupos humanos.

Educar en contexto significa tomar el entorno como unidad de análisis, como fuente de información de un sistema de conocimientos, con visión histórica, con sustento en la comunicación, en las percepción, en el análisis, la sistematización y la comprensión del patrimonio cultural donde tiene fundamento la identidad individual y colectiva.

En la transformación de la naturaleza son importantes, tanto los instrumentos materiales como los simbólicos que el hombre construye para modificar su entorno y satisfacer sus necesidades o gustos pasajeros. Entre los instrumentos simbólicos de adaptación a la naturaleza se encuentran el lenguaje (discurso), el mito como la primera forma de reflexión sobre la naturaleza; la filosofía, la ética, el derecho, la religión, la ciencia el arte, la estética.

Una de las problemáticas ambientales es la perdida que se reconoce en los patrimonios naturales locales y estos significan igualmente perdidas en la cultura de las regiones, incidiendo negativamente en las identidades, en los sistemas de valoración, de conocimiento, de sentido y significado, de capacidades de comprensión y apropiación a satisfacción, con opción de éxito, de un sistema natural y cultural optimo para conservar la vida

La educación no formal e informal son el puente preciso que restablece la comunicación entre la escuela y la sociedad. El saber que integra a las ciencias y otros saberes es el medio

ambiente y que ésta integración se logra a través de la educación. Al ser la lúdica una categoría consustancial a todas las culturas y generaciones, es posible dimensionar a través de una fiesta pagana la recreación lúdica medio ambiental.

Es necesario entender la lúdica como una dimensión del aprendizaje y de la formación del ser, y se constituye igualmente en una categoría que hace parte del patrimonio y de la identidad de los pueblos.

La educación no formal medio ambiental, con base en la pedagogía de la liberación, es un proceso dirigido al desarrollo sostenible cuyo fundamento es la cultura, es sus tres dimensiones: los valores, la estética y la lúdica; y cuyo medio de integración o estrategia educativa es la fiesta, que direcciona el objetivo hacia las siguientes funciones:

- Potenciar las capacidades creadoras, la circulación y la utilización de los valores culturales.
- Rescatar, preservar y revitalizar el patrimonio natural (suelos, aguas, paisaje, formas de vida, etc.) y cultural (reconocimiento artístico del medio).
- Desarrollar la participación social, activa y creadora (mejorando las habilidades culturales y técnicas de manejo de los recursos naturales).
- Potenciar el desarrollo de las restantes esferas para la vida.
- Integrar las diferentes fuerzas sociales.

El carnaval, según las circunstancias, es una estrategia educativa, en la pedagogía libertaria (para el desarrollo cultural) que se concreta en escenarios comunitarios, donde el esfuerzo de los diferentes grupos (campesinos, obreros, niños y adultos) se unifican con los de las autoridades de gobierno (Secretaría de Agricultura, UMATA, Secretaría de Educación y Cultura, Secretaría de Desarrollo Comunitario, Alcaldía, Cámara de Comercio, Mi Río, Corporación de Desarrollo de Antioquia, Metroparques, Casa de la Cultura Municipal, colegios y escuelas privadas, Organizaciones no Gubernamentales (ONG's), acciones comunales, industrias privadas, etc.), para construir cultura con las comunidades a fin de integrarla, articularla al proyecto de calidad de vida y medio ambiente, como patrimonio identitario de la localidad.

La verificación y operacionalización del modelo pedagógico no formal requiere un análisis (a largo plazo) que refleje el nivel de culturalidad, alcanzado por la comunidad, el cual se expresa

en seis vertientes:

- Nivel de valoración del sentido y significado que tienen los bienes naturales, cultural y organizaciones sociales en las localidades.
- Nivel de desarrollo sostenible, la calidad de vida, de paisaje, de naturaleza y equilibrio, que es capaz de propiciar cada grupo respecto al medio ambiente.
- Las cualidades y el nivel de respuestas a las necesidades ecológicas y culturales despertadas a través del desarrollo lúdico-estético.
- La ampliación del nivel de significación (de nombrar, historiar y representar) de los distintos componentes de la realidad natural circundante.
- Las actitudes mejoradas sobre el medio ambiente.
- La coherencia global, pues este modelo no puede considerarse como una serie de actividades sectoriales desconectadas entre sí, implica voluntad política para proyectar este modelo educativo.

La teorización medio ambiental aporta a la pedagogía de la liberación con la estrategia de carnaval no sólo como objeto de consumo, sino como el terreno donde es posible promover procesos de participación cultural, de vida asociativa, de exploración temática investigativa participativa. Se trata de proporcionar a individuos, grupos y comunidades los instrumentos necesarios para que con libertad, responsabilidad y autonomía, puedan desarrollar en la práctica su paradigma cultural y elevar la calidad de vida, propiciando proyectos e iniciativa generadas y sostenidas por la misma comunidad; asimilando aportaciones exógenas y controlando cada vez más su propio desarrollo.

Esta estrategia educativa está encaminada a mejorar procesos medio ambientales nacionales de integración cultural sin desconocer los diferentes contextos locales y asume como objetivos esenciales el enfrentamiento a la aculturación, la afirmación de la identidad latinoamericana y el desarrollo de las raíces históricas; privilegiando la actividad creadora, la revaloración del patrimonio nacional y la proyección futura de una escuela abierta plural de conciencia de vida, de educación ciudadana, donde confluya lo popular, lo sensible y lo lógico formal.

Los principios metodológicos que direccionan el proceso formativo ambiental deben tener sistematicidad e integralidad con los componentes naturales, culturales, económicos y políticos,

fundamentados en: interdisciplinariedad, investigatividad y participatividad; para de esta manera desarrollar una estética que comprometa el pensamiento crítico, creativo y reflexivo, con la reivindicación lúdica de lo humano como elemento armonizado con el medio ambiente, con la capacidad ética del reconocimiento del pasado histórico cultural y la identidad.

En Girardota, la dimensión educativa ciudadana de festejo ambiental carnavalesco, lleva 10 años; dos especies dan identidad global al evento: el árbol del chágualo, y la guagua, animal de carnes muy apetecidas. Hoy existe veda a la cacería de este animalito en extinción. Es de anotar que en el Carnaval Ambiental del Chágualo y la Guagua, Girardota obtuvo el reconocimiento nacional de Municipio Verde en el año 1996.

RECOMENDACIONES

A partir de las conclusiones obtenidas en este trabajo, se recomienda:

- Organizar el proceso de educación no formal ambiental teniendo en cuenta los componentes de la didáctica general y sus dimensiones.
- El municipio de Girardota, a través de la UMATA o la Casa de la Cultura, deberá establecer un proceso de formación ambiental no formal, para líderes y educadores, que puedan estar interesados en el patrimonio y la recuperación de la identidad local.
- Que es fundamental que en las escuelas y colegios se tome conciencia del papel de asimilación de la cultura y de los procesos de socialización que se realizan a través de las fiestas (religiones, cívicas, profanas), para cultivar la formación de los jóvenes sin detrimento de la identidad local.
- Se tome como referencia de educación ciudadana el medio ambiente, en cuanto dimensión del saber que integra a diferentes disciplinas del conocimiento (ciencias naturales, sociales, económicas, etc.).
- Que en el manejo sostenible del medio ambiente confluyen todos los seres humanos, por tanto se debe incidir en este tema de una manera plural y diversa.
- Que hasta el momento actual la educación ha hecho énfasis en la formación del homo faber, del homo sapiens, y ha olvidado en gran medida el homo ludens; por lo cual considero que la educación debe introducir en sus programas el conocimiento y análisis de los festejos (cívicos, religiosos, profanos) de los grupos humanos, teniendo en cuenta que la tecnología ha abierto un espacio más amplio para el triunfo del ocio que para el tiempo del trabajo. Y este espacio debe ser conquistado en una lúdica más cualificada.
- Considero que es necesario estudiar y hacer mayor conciencia en las jóvenes generaciones sobre las tendencias y concepciones de las lúdicas modernas de grupo, de masas.

BIBLIOGRAFÍA

1. ABADIA MORALES, Guillermo. Compendio General del Folklore Colombiano. Santafé de Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura, 1977.
2. ADAMSON, G. PICHON, M. Indios e inmigrantes. Una historia de vida. Buenos Aires: Ed.Galerna, 1978.
3. ADORNO, Theodor. Crítica cultural y sociedad. Barcelona: Ariel, 1969.
4. ADORNO, Theodor. Filosofía de la nueva música. Buenos Aires: Sur, 1966.
5. ADORNO, Theodor. Filosofía y superstición. Madrid: Alianza/Taurus, 1972.
6. ADORNO, Theodor. La disputa del positivismo en la sociología alemana. Barcelona: Grijalbo, 1972.
7. ADORNO, Theodor. La ideología como lenguaje. Madrid: Taurus, 1982.
8. ADORNO, Theodor. Teoría estética. Madrid: Taurus, 1980.
9. ADORNO, Theodor. Tres estudios sobre Hegel. Madrid: Taurus, 1969.
10. ALVAREZ DE ZAYAS, Carlos Manuel. Epistemología. Cuba: Universidad Hermanos Saíz Montes de Oca. Pinar del Río, 1997.
11. ALVAREZ DE ZAYAS, Carlos Manuel. La escuela de la vida. Sucre: 1994.
12. ALVAREZ, Carlos. La escuela de la vida. La Habana: Ed.del Ministerio. 1998.
13. AMBROSETTI, J.B. La leyenda del yagareté-abá y sus proyecciones entre los guaraníes quechuas. En: Anales de la Sociedad Científica Argentina. Buenos Aires: N° 41, 1896.
14. AMOS, Hawley. Ecología humana. Madrid: Editorial Tecnos, 1982.
15. ÁNGEL MAYA, Augusto. La fragilidad de la cultura. Bogotá: Editorial EUN, 1995.
16. ÁNGEL MAYA, Augusto. Desarrollo sostenible, cambio cultural. Memorias Seminario Taller Internacional "El desarrollo rural en América Latina hacia el siglo XXI". Editorial U.J., 1994.
17. ARGULLOL, Rafael. Introducción al texto. Actualidad de lo bello. Citando a Gadamer.
18. BAJTIN, Mijail. Problemas de la poética en Dostoievski. México: Fondo de Cultura Económica, 1986.
19. BASEDOW, Juan Bernardo. Obra elemental. Citado en "La pedagogía de 1700". Módulo de historia de la pedagogía. Chocó: Universidad Antonio Nariño. 1997.

20. BATESON, Gregory. Espiritu y naturaleza. Buenos Aires: Ed.Amorrortu, 1993.
21. BATESON, Gregory. Una unidad sagrada. Barcelona: Editorial Gedisa, 1993.
22. BEJARANO CASTRO, Gloria. Experiencia pedagógica aplicada en la Fundación Rafael Pombo. Santafé de Bogotá, 1986-1996.
23. BETTELHEIM, Bruno. Psicoanálisis de los cuentos de hadas. Barcelona: Grupo Editorial Grijalbo, 1983.
24. BOLDIRIEV, N.I. Metodología del trabajo educativo en la escuela. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1982.
25. BOSCO PINTO, J. La investigación acción. Manizales: Universidad de Caldas. 1987.
26. BOTKIN, Daniel. Armonías discordantes. Madrid: Ed.Acento, 1993.
27. BUENO RODRÍGUEZ, Julián. Reseña Histórica del Carnaval de Riosucio. Junta del Carnaval. Caldas, 1993.
28. BURY, John. La idea del progreso. México: Editorial FCE, 1971.
29. Carnaval de la Guagua y el Chágualo. Crónicas Ambientales. 3 ed. Girardota: La CAXA, 1995.
30. CARSON, Raquel. La primavera silenciosa. Barcelona: Ed.Grijalbo, 1980.
31. CASTRO RUIZ, Fidel. Discurso del 10 de septiembre de 1960. Obra revolucionaria. Ciudad de la Habana, sept.1964. p.29-30
32. CASTRO RUIZ, Fidel. Discurso pronunciado en la clausura del 1er Congreso Nacional de Educación y Cultura. Discursos. La Habana, abril 30 de 1971.
33. CASTRO, Josué de. Una zona explosiva en América Latina. El nordeste brasileño. Buenos Aires: Solar/Hachette, 1963.
34. CERRO DEL VALLE, Javier. La educación ambiental y la formación de profesores. De: Revista Anales de Pedagogía.Nº 14. Universidad de Murcia, 1996. p.103-128.
35. CLARKE, George. Elementos de ecología. Barcelona: Omega, 1980.
36. CLEMENT, Pierre. En su ponencia "Ciencias naturales y educación ambiental". Cartagena-Colombia, julio de 1995.
37. CLIFFORD, Geertz C. et al. El surgimiento de la antropología posmoderno. Barcelona: Ed.Gedisa, 1992.
38. CLIFFORD, Geetrs et al. El surgimiento de la antropología moderna. Barcelona: Ed.Gedisa, 1992.

39. Colectivo de autores. Departamento de Psicología. Universidad de la Habana. Tendencias pedagógicas contemporáneas. Ibagué (Colombia), 1996.
40. COLOM, A.J. SUREDA, J. Diseño del curriculum en el universo de la pedagogía ambiental. Barcelona: CEAC S.A., 1999.
41. COMISIÓN BRUNDTLAND. Nuestro futuro común. 1987.
42. COROMINAS, J. PASCUAL, A. Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico. Madrid: Gredos, 1980.
43. CRAWLEY, Ernest. Procesions and dances. Enciclopedy of religion. New York, 1927.
44. CROSBY, Alfred. Imperialismo ecológico. La expansión biológica en Europa 900-1900. Barcelona: Crítica, 1988.
45. CRUGINSKI, S. La colonización del imaginario. Fondo de Cultura Económica. México, 1991.
46. CUENCA CABEZA, Manuel. La Fiesta Realidad de Ocio, Elementos de análisis y Reflexión. En: Letras de Deusto. Vol 24, No 63. Bilbao: abril-junio 1994.
47. D´ORBIGNY, Alcides. Viaja a la América meridional. Madrid, 1958.
48. DANE: Departamento Administrativo Nacional de Estadística, Bogotá, 1998.
49. DAWSON, Christoper. Religión y cultura. Buenos Aires:Editorial Sudamericana, 1953. Bogotá: Ministerio del Medio Ambiente, 1996.
50. DE MELLO FREYRE, Gilberto. Sobrados e mucambos: decadencia do patriachado rural do brasil. Sao Paulo: Editorial Universal, 1936
51. DEL CERRO, J. El enfoque alternativo. Implicaciones del modelo de D.Shon en la profesionalización del educador de adultos. Valencia: Ed.Nau Libres, 1992.
52. DELORS, Jacques. La educación encierra un tesoro. Madrid: Grupo Santillana de Ediciones S.A., 1996. p.138.
53. DEWEY, John. La escuela y la sociedad. Medellín: Ed.Magisterio, 1988.
54. Diario Oficial. Santafé de Bogotá, 1994.
55. DÍAZ DOMINGUEZ, Teresa. Enfoques del trabajo didáctico institucional para la elaboración de los proyectos educativos: el caso cubano. Revista CINTEX N°7. Medellín: Instituto Tecnológico Pascual Bravo, 1999. p.34-48.
56. DORFMAN, Adolfo. La cumbre de la tierra y la exportación de la contaminación. En: Realidad Económica. Buenos Aires, N°109, julio-agosto de 1992.
57. DROLET, P. L. El Ritual Congo del Nordeste de Panamá. Panamá: Instituto Nacional de Cultura de Panamá, 1980.

58. DURKHEIM, Emilio. The elementary forms of religions live. Gencoe. New York, 1947.
59. ECO, Humberto et al. Carnaval. México: Fondo de Cultura Económica, 1989.
60. ECHAVARRÍA CÓRDOBA, Jaime. Los recursos naturales no renovables en el Chocó. Histórico de su impacto ambiental y social. Quibdó: Universidad Tecnológica del Chocó, 1984.
61. ECHAVARRÍA CÓRDOBA, Jaime. Problemas sociales de la ciencia. En: Revista CINTEX N° 7. Medellín: Instituto Tecnológico Pascual Bravo, 1999.
62. EDEN, Maitland. JOHANSON, Donald. La cuestión esencial. Barcelona: Ed.Planeta, 1990.
63. EDER, Klaus. La paradoja de la cultura. Más allá de una teoría de la cultura como factor consensual. Madrid: Zona Abierta, 1997.
64. EHRLICH, Paul R. EHRLICH, Anne. Población, recursos, medio ambiente. Barcelona: Ed.Omega, 1975.
65. El Colegio Verde de Villa de Leyva. Aprendiendo de la Naturaleza. Educación Ambiental. Ecología N°7. Santafé de Bogotá, junio de 1992.
66. ELIADE, Mircea. El mito del eterno retorno. Barcelona: Planeta, 1985.
67. ELIADE, Mircea. Lo sagrado y lo profano. Barcelona: Ed.Labor. Barcelona, 1983.
68. ELLIOT, I. La investigación acción en educación. Madrid: Morata. 1990.
69. ENGELS, Federico. El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre. Caracas: El Cid, 1990.
70. ETTER, Andrés. Introducción a la ecología del paisaje: un marco de integración para levantamientos rurales. Inédito. Bogotá: IGAC, 1990.
71. FALS BORDA, Orlando. Conocimiento y poder popular. Bogotá: Siglo XXI, 1985 p.79-121.
72. FERNANDEZ GONZALEZ, A. La valoración del desarrollo social en grupos no escolares. Varona Año V. N° 9. La Habana, 1982.
73. FLORES OCHOA, Rafael. Hacia una pedagogía del conocimiento. Santafé de Bogotá: Mc Graw-Hill, 1994.
74. FORNARIS, José. El Carnaval (en poesías). La Habana: Imprenta universal, 1888.
75. FOUCAULT, Michel. Las palabras y las cosas. Medellín: Ed.Continental, 1990.
76. FRAZER, James. Mitos sobre el origen del fuego. Barcelona: Editorial Alta Fulla, 1986.
77. FREIRE, Paulo. Educación Liberadora. Medellín: Editorial Prisma, 1972.

78. FREUD, Sigmund. Tótem y tabú. Medellín: El Cid, 1980.
79. FRIEDEMANN, Nina S. AROCHA, Jaime. De sol a sol. Bogotá: Editorial Planeta, 1996.
80. FRIEDEMANN, Nina. De Carnaval en Barranquilla. Bogotá: Editorial la Rosa, 1985.
81. FRIEDEMANN, Nina. Fiestas, celebraciones y ritos en Colombia. Bogotá: Ed.Siglo XXI, 1995.
82. FRIEDEMANN, Nina. Los Caminos del Carnaval: El Otro Patrimonio. Memorias Seminario Internacional. Santafé de Bogotá: Instituto Nacional de Vías, 1997.
83. FRIEDEMANN, Nina. Los Diablos: De las iglesias al carnaval. En: La Lámpara. Vol 24, N° 101. Bogotá: 1986.
84. FRIEDEMANN, Nina. Marimondas en el Carnaval de Barranquilla. En: América Negra. No 8. Bogotá: diciembre 1994.
85. GADAMER, G. La actualidad de lo bello. Medellín: Universidad Nacional, 1992.
86. GADAMER, Hans-Georg. La actualidad de lo bello. El arte como juego, símbolo y fiesta. Barcelona: Ediciones Paidós, 1991.
87. GADAMER, George. Verdad y método. Buenos Aires: Alianza, 1992.
88. GALLARDO, Jorge E. Presencia africana en la cultura de América Latina. Buenos Aires: De. Planeta, 1986.
89. GARCÍA CANCLINI, Néstor. Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad. Buenos Aires: Sudamericana, 1992.
90. GARCÍA GÓMEZ, Javier. Bases metodológicas en educación ambiental. Madrid, 1996.
91. GARCÍA M., Alfonso. Los referentes axiológicos de la educación ambiental. Anales de Pedagogía. N°14. Universidad de Murcia, 1996. p.9-24
92. GARCÍA M., Gabriel. Cien años de soledad. Buenos Aires: Sudamericana, 1970.
93. GARCÍA MARTÍNEZ, Alfonso. Los referentes axiológicos de la educación ambiental. Anales de pedagogía. N°14. España: Universidad de Murcia, 1996.
94. GIL CALVO, Enrique. El Carnaval y sus Metáforas. En: Cuadernos Hispanoamericanos. N° 533-534. Madrid: Nov-Dic 1994.
95. GIROUX, H. SAENZ, J. El educador social. España: Universidad de Murcia, 1993.
96. GLIGO, N. MORELLO, J. Notas sobre la historia ecológica de América Latina. En: Estilos de desarrollo y medio ambiente en América Latina. México, 1976.

97. GOETZ, J.P. LE COMPTE. Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa. Madrid: Morata. 1988.
98. GOFFIN, Louis. Formación de actitudes y valores en educación ambiental. Fundación Universitaria de Luxemburgo. Medellín: Nimeo UPB, 1998.
99. GOLDMANN, Lucien et al. Sociología de la creación literaria. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 1971.
100. GÓMEZ, Pedro. Hipótesis sobre la estructura y función de las fiestas. La fiesta, la ceremonia, el rito. Casa Velásquez. España: Universidad de Granada, 1990.
101. GONZÁLEZ VALDEZ, América. Pensamiento reflexivo y creatividad. La Habana: Editorial Academia, 1995.
102. GONZÁLEZ, Francisco. Aproximación al estudio de las posibilidades de producción de conocimiento científico a partir de la metodología de investigación participativa. Revista Cuadernos de Agroindustria y Economía Rural. N° 20. Bogotá, primer semestre 1998.
103. GONZÁLEZ, Francisco. TREVISIOL, Eric. Problemática ambiental, planificación y ecodesarrollo. En: Universitas Económica N° 2, 1989.
104. GONZÁLEZ, Francisco. TREVISIOL, Erich. La planificación del ecodesarrollo. Aspectos teóricos, metodológicos y su aplicación en la investigación. Bogotá: Universitas Económica.
105. GORZ, André. Ecología política. Bogotá: Editorial Oveja Negra, 1975.
106. HABERMAS, Jürgen. Conciencia moral y acción comunicativa. Barcelona: Península, 1985.
107. HABERMAS, Jürgen. Conocimiento e interés. Revista Ideas y Valores. N° 42, 43, 44, 45. Año 1973-1975. Bogotá.
108. HABERMAS, Jürgen. Escritos sobre moralidad y eticidad. Barcelona: Paidós, 1992.
109. HABERMAS, Jürgen. La soberanía popular como procedimiento. En: Revista Foro N° 12. Bogotá: junio 1990.
110. HABERMAS, Jürgen. Problemas de legitimación en el capitalismo tardío. Buenos Aires: Amorrortu, 1975.
111. HABERMAS, Jürgen. Reconstrucción del materialismo histórico. Madrid: Taurus, 1981.
112. HABERMAS, Jürgen. Teoría de la acción comunicativa: complementos y estudios previos. Cátedra. Madrid. 1994.
113. HAMMERSLEY, M. ATKINSON, P. Registrar y organizar la información. Etnografía y métodos de investigación. Barcelona: Paidós. 1994.
114. HARRIS, Marvin. Caníbales y reyes: los orígenes de la cultura. Madrid: Ed. Alianza, 1977.

- 115.HARRIS, Marvin. El materialismo cultural. Madrid: Ed.Alianza, 1980.
- 116.HARRIS, Marvin. Vacas, cerdos, guerras y brujas: los enigmas de la cultura. Madrid: Ed.Alianza, 1977.
- 117.HAWLEY. Ecología humana. Madrid: Editorial Tecnos, 1972.
- 118.HEERS, Jaques. Celebraciones y fiestas en la antigua Alemania. Imprenta Universitaria. 1988. Citado por G.Carvajal. Tesis de Grado. Bandas, marchas y procesiones. Quibdó: Universidad del Chocó. 1994.
- 119.HEGEL, Federico. Lecciones sobre la filosofía de la historia universal. Revista de Occidente. Madrid, 1974.
- 120.HEREDIA, Luis. La discriminación como manifestación de fricciones interétnicas entre la sociedad nacional y comunidades aborígenes toba y mataco. En: Revista del Instituto de Antropología. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, 1978.
- 121.HERRERA G., Diego. Memoria visual e identidad cultural. Catálogo del V Congreso Nacional de Antropología. Medellín: Cámara de Comercio, 1990.
- 122.HERRERA, Virtudes Feliu. El Carnaval Cubano.Revista. Nº 9. Cali: Universidad del Valle, 1994.
- 123.HIGUITA, Carlos. BELTRAN, Iván. Compiladores Ley General de Educación. Lo que todo educador debe saber. Medellín: Ed.Nuevo Horizonte, 1998.
- 124.HOBSBAWN, E.J. Bandidos. Barcelona: Ed.Ariel, 1976.
- 125.HOENIGS, W.Richard. Fundamentos de la pedagogía. Madrid: Aguilar. 1993.
- 126.HOYOS VÁSQUEZ, Guillermo. Comunicación y mundo de la vida. En: Ideas y Valores. Nº 71-72. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, agosto-diciembre 1986.
- 127.HOYOS VÁSQUEZ, Guillermo. Los intereses de la vida cotidiana y las ciencias. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1986.
- 128.HORKHEIMER, Max. Crítica de la razón instrumental. Buenos Aires: Sur, 1973.
- 129.HORKHEIMER, Max. Dialéctica del iluminismo. Buenos Aires: Sur, 1969.
- 130.HORKHEIMER, Max. Sociedad en transición: estudios sobre filosofía social. Barcelona: Península, 1970.
- 131.HORKHEIMER, Max. Teoría crítica. Barcelona: Seix Barral, 1973.
- 132.HOUSSAY, Federico. La naturaleza y las ciencias naturales. Madrid: Librería Gutemberg de José Ruiz, 1908.
- 133.HOYOS, Guillermo. VARGAS, Germán. La teoría de la acción comunicativa como nuevo

paradigma de investigación en ciencias sociales: las ciencias de la discusión. Santafé de Bogotá: ASCUN-ICFES, 1997.

134. IDEADE. Documento de planeación. Inédito. 1993.
135. IDEADE. Planeta tierra. Sección B. El Espectador, domingo 11 de octubre de 1992.
136. IUDIN-ROSENTAL. Diccionario filosófico. Bogotá: Ed. Nacionales, 1999.
137. JAULIN, Robert. La paz blanca. Introducción al etnocidio. Buenos Aires: Editorial Tiempo Contemporáneo, 1973.
138. JAY, Martin. La imaginación dialéctica. Una historia de la Escuela de Frankfurt. Madrid: Taurus, 1974.
139. JIMÉNEZ HERRERO, Luis. Medio ambiente y desarrollo alternativo. Madrid: Editorial Iepala, 1989.
140. JUNG, Karl. Acercamiento inconsciente. El hombre y sus símbolos. Madrid: Ed. Aguilar. 1978. Pág. 20.
141. KANT, E. Obras completas. Bogotá: Ed. Aguilar Tomo II, 1957.
142. KANT, Emmanuel. Crítica de la razón pura. Barcelona: Ed. Alfaguara, 1983.
143. KERENYI, Koroly. Citado por José Enrique Ruiz Domec. Reflexiones sobre la fiesta en la edad media en el rostro y el discurso de la fiesta. SEMATA No.6. Ciencias Sociales y Humanidades. Universidad de Santiago de Compostela, 1994.
144. LABARRERE, Guillermina. VALDIVIA, Gladys. Pedagogía. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1988. p.250-253
145. LAPLANTINE, F. Las tres voces de la imaginación colectiva. Barcelona: Gedisa. 1994
146. LARROYO, Francisco. Historia General de la Pedagogía. México: Editorial Porrúa, 1964.
147. LEACH, Edmund. Cultura y comunicación. La lógica de conexión de los símbolos. España: Editorial Siglo XXI, 1978.
148. LEFF, Enrique. Ciencias sociales y formación ambiental. Barcelona: Ed. Gedisa, 1994.
149. LEFF, Enrique. Los problemas del conocimiento y la perspectiva ambiental del desarrollo. México: Ed. Siglo XXI, 1986.
150. LENIN, Vladimir I. Sobre la educación comunista. Tareas de la educación comunista. Obras escogidas. Moscú: Ed. Progreso, 1976.
151. LEVI STRAUSS, Claude. Antropología Estructural. Barcelona: De. Altaya, 1994.
152. LEVI-STRAUSS, Claude. Estructuralismo y ecología. Barcelona: Ed. Anagrama, 1979.

- 153.LEVI-STRAUSS. Arte, lenguaje y etnología. Traducción de Francisco Gonzalez. Argentina: Siglo XXI Editores, 1987.
- 154.Lineamientos generales para una política nacional de educación ambiental. Ministerio de Educación Nacional. República de Colombia. Serie Documentos de Trabajo. Santafé de Bogotá, 1998.
- 155.LOVELOCK, James. Hipótesis Gaia. Una nueva visión sobre la tierra. Barcelona: Ed.Blume, 1983.
- 156.LULLO, Oreste Di. El bosque sin leyenda. Santiago del Estero, 1941.
- 157.MALINOWSKI, Bronislaw. Magia, ciencia, regilión. Barcelona: Ariel, 1982.
- 158.MARCUSE, Herbert. Cultura y sociedad. Buenos Aires: Sur, 1970.
- 159.MARCUSE, Herbert. El hombre unidimensional. Barcelona: Ed.Seix Barral, 1992.
- 160.MARCUSE, Herbert. Ensayos sobre política y cultura. Barcelona: Ariel, 1970.
- 161.MARCUSE, Herbert. Ética de la revolución. Madrid: Taurus, 1970.
- 162.MARCUSE, Herbert. La dimensión estética. Barcelona: Materiales, 1978.
- 163.MARCUSE, Herbert. Marx y el trabajo alienado. Buenos Aires: Carlos Pérez, 1969.
- 164.MARCUSE, Herbert. Ontología de Hegel. Barcelona: Martínez Roca, 1970.
- 165.MARCUSE, Herbert. Para una teoría crítica de la sociedad. Caracas: Tiempo Nuevo, 1971.
- 166.MARTÍNEZ ECHEVERRI. Diccionario Filosófico. Santafé de Bogotá: Ed.Panamericana, 1996.
- 167.MARTÍNEZ, Alier Juan. L´ecologisme. L´economia. Historia D´Unesrelaciones amagades. Barcelona: Ediciones 62, 1984.
- 168.MARTÍNEZ, Leonor. MARTÍNEZ, Hugo. Diccionario de filosofía. Bogotá: Ed.Panamericana, 1996.
- 169.MARTÍNEZ-ALLER, J. La interpretación ecologista de la historia socio-económica: algunos ejemplos andinos. En: Historia Social. Valencia, N°7 primavera-verano de 1900.
- 170.MARX, Carlos. Manuscrito de París. Escritos de los Anuarios franco-alemanes. Barcelona: Crítica, 1978.
- 171.MAX NEEF, Manfred et al. Desarrollo a escala humana. Una opinión para el futuro. Cepaur Fundación Dog Hammars Kjold. Colombia: Proyecto 20 editores, 1996.
- 172.MESA SUÁREZ, Ramón. El día de reyes en La Habana elegante. La Habana, 1887.

- 173.MIGNOLO, Walter. La semiosis colonial. La dialéctica entre representaciones fracturadas y hermenéuticas pluritópicas. En: B. González y L.H.Costigan: Crítica y descolonización. El sujeto colonial en la cultura latinoamericana. Equinoccio, Universidad Simón Bolívar y Ohio State University. Caracas, 1992.
- 174.MIRCEA, Eliade. Lo sagrado y lo profano. Colombia: Ed.Labor, 1996.
- 175.MOCKUS, Antanas et al. Un criterio de calidad. Pánel Movimiento Pedagógico. Universidad Nacional. Bogotá, 1990.
- 176.MONSALVE F., Luz Marina. La educación artística. Una herramienta en la educación ambiental. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana, Facultad de Educación. 1999.
- 177.MORAES, Filho M. Festa e tradicoes populares do Brasil. Sao Paulo: Editora de Universidad de Sao Paulo. Livraria Itatiaia Ltda. Brasil, 1979.
- 178.MORIN, Edgar. El método. El conocimiento del conocimiento. Madrid: Ediciones Cátedra, 1986.
- 179.MORIN, Edgar. El método. La naturaleza de la naturaleza. Madrid: Ediciones Cátedra, 1986.
- 180.MORIN, Edgar. El método. La vida de la vida. Madrid: Ediciones Cátedra, 1986.
- 181.MOSCOVICI, S. Essai sur l'histoire humaine de la nature. París: Flammarion, 1977.
- 182.NAREDO, J.M. La economía en evolución. Madrid: Editorial Siglo XXI, 1987.
- 183.NOVIK, I. Sociedad y naturaleza. Problemas socioecológicos. Moscú: Editorial Progreso, 1982.
- 184.ODUM, E. Muerte, sexo y fecundidad. La regulación demográfica en las sociedades preindustriales y en desarrollo. Madrid: Alianza Editorial.
- 185.ODUM, E.P. Fundamentos de ecología. México: Interamericana S.A., 1986.
- 186.ODUM, H. Ambiente, energía y sociedad. Barcelon: Ed.Blume, 1980.
- 187.ONG, Walter. Oralidad y escritura. Tecnología de la palabra. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1993.
- 188.ORTIZ, Fernando. Los bailes y el teatro de los negros en el folklore de Cuba. Publicación Mineducación. La Habana, 1981.
- 189.ORTIZ, Fernando. Los cabildos y la fiesta de afrocubanos del día de Reyes.20 ed. La Habana: Ed. Ciencias Sociales, 1992.
- 190.OSSA, Luis Alberto. Del ecologismo al ambientalismo. Pereira: Ed.Grupos Ecológicos de Risaralda GER, 1998.

191. Plan Educativo Municipal PEM. Municipio de Girardota (Antioquia), Girardota, 1997-1998.
192. Plan Estratégico de Educación Ambiental. Área Metropolitana del Valle de Aburrá. Subdirección Ambiental FIGAN. Programa de Fortalecimiento Institucional para la Gestión Ambiental Urbano. Noviembre de 1999, p.54.
193. POLLAK, Eltz. Religiones afroamericanas hoy. Venezuela: Ensayo Planeta, 1994.
194. PONTING, Clive. Historia verde del mundo. Barcelona: Ed. Paidós, 1992.
195. PRENANT, Marcel. Darwin y el darwinismo. México: Grijalbo, 1969.
196. Primer carnaval ecológico del Norte del Valle de Aburrá. Cámara de Comercio de Medellín. Memoria. Taller La Caxa. Medellín, 1997, 135 p. (Inédito)
197. PROPP, Vladimir. Las raíces históricas del cuento. Madrid: Editorial Fundamentos, 1974.
198. PROPP, Vladimir. Morfología del cuento. Madrid: Editorial Fundamentos, 1985. Proyecto Ambiental Escolar
199. RAPPORT, C.I. Ecología y valores. Medellín: Mimeo-Universidad Nacional, 1970.
200. Reforma Educativa y Proyecto Educativo Nacional. Ministerio de Educación Nacional, 1994-1997. p.170
201. Relaciones Hombre-Medio ambiente. En: Revista Aula Abierta Salvat. 3ª impresión. Navarra, España. 1984, p. 26-29.
202. REMMERT, Hermann. Ecología. Autoecología. Ecología de poblaciones y estudio de ecosistemas. Barcelona: Editorial Blume, 1988.
203. RESTREPO, Bernardo. Investigación en educación. Unidad 4. Santafé de Bogotá: ACIUP-ICFES. 1997. Pág. 101.
204. Revista Ambiente y Desarrollo. Bogotá: IDEADE- Pontificia Universidad Javeriana. Año 1. N° 1. Septiembre de 1993.
205. Revista Universidad del Valle. Noviembre de 1994, Cali-Colombia.
206. RICOEURT, Paul. Freud: una reinterpretación de la cultura. México: Ed. Siglo XXI, 1973.
207. RODRÍGUEZ, Manuel. La política ambiental del fin de siglo. Ministerio del Ambiente, 1994.
208. ROSSEAU, J. Jacobo. El Emilio. Santafé de Bogotá: Educación. 1982.
209. ROZAS ÁLVAREZ, J. CALDERÓN GARCÍA, M. Ch'eqesqa y Taque: Dispersión y concentración en el pensamiento andino sobre el manejo de su ambiente. En: Revista Universitaria. Cuzco: Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cuzco, 1993.

- 210.RUDENKO, Raisa. Acerca de la pedagogía de la educación superior en ciencia de la educación. Nº 6. La Habana: Universidad de la Habana, junio de 1974.
- 211.RYLE, Gilbert. El concepto de lo mental. Barcelona: Editorial Paidós, 1982.
- 212.SACHS, Ignacy. Ecodesarrollo II. (Ecología y planificación). Compilación Carlos F.Cardona. Bogotá: INDERENA, 1988.
- 213.SACHS, Ignacy. Ecodesarrollo. Concepto, aplicaciones e implicaciones. Revista Comercio Exterior. Vol. 30 Nº 7. México, julio 1980.
- 214.SACHS, Ignacy. Ecodesarrollo. El pensamiento del decenio. Compilaciones Margarita Marina de Botero. Bogotá: INDERENA, 1983.
- 215.SACHS, Ignacy. Estrategia mundial para la conservación (La conservación de los recursos vivos para un desarrollo sostenido). UICN, PNUMA, WWF, FAO, UNESCO, 1980.
- 216.SACHS, Ignacy. Introducción: ¿El fin de la era de Colón? El desarrollo en tela de juicio. En: Revista Internacional de Ciencias Sociales. UNESCO. Nº 134, diciembre de 1992.
- 217.SACHS, Ignacy. Nouvi campi della pianificazione. Roma: Ed.Navoro, 1988.
- 218.SAENZ, J.M. Las comparsas. Su trayectoria histórica. En: Actas del Folklore. Año I, Nº 4, abril. La Habana: 1997.
- 219.SAGAN, Carl. Los dragones del Edén. Buenos Aires: Editorial Grijalbo, 1982.
- 220.SALAZAR, M.C. La investigación acción participativa: inicios y desarrollo. Santafé de Bogotá: Ed.Magisterio. 1992.
- 221.SALZMANN, Cristiano. Librito del Cangrejo.(Op.cit ant.)
- 222.SANDOVAL, Carlos. Investigación cualitativa. ICFES-ACIUP. Módulo de especialización en teorías, métodos y técnicas de la investigación Social. Santafé de Bogotá: 1997.
- 223.SCOTT, J.C. Domination and de arts of resistance. Newhaven University Press U., 1990.
- 224.SCHAFF, Adam. La alienación como fenómeno social. Barcelona: Crítica, 1979.
- 225.SCHENEIDER, Marius. El origen musical de los animales. Símbolos en la mitología y la cultura antigua. Barcelona: Salvat, 1984.
- 226.SEJO LOPEZ, Víctor. Historia del Carnaval de Barranquilla. Desde 1700 hasta nuestros días. En: Sociedad, Educación y Desarrollo. Bogotá, 1995.
- 227.SHON, D. Professional knowledge an reflective practice. London: Pacific Educational Press, 1990.
- 228.SIERRA, Virginia. ALVAREZ, Carlos. Metodología de la investigación científica. Documento. Cuba: Universidad Hermanos Saiz Montes de Oca, 1997.

- 229.SILVA, A. Imaginarios urbanos: Bogotá y Sao Paulo. Cultura y comunicación urbana en América Latina. Santafé de Bogotá: Ed.Tercer Mundo, 1992.
- 230.SIMÓN, Fray Pedro. Noticias historiales de las conquistas de tierra firme en las indias occidentales. Bogotá, 1892.
- 231.SIMONNET, Dominique. El ecologismo. Barcelona: Ed.Gedisa, 1980.
- 232.SOSA, Nicolas M. Educación ambiental, ética, ecología y universidad. En: Comunidad Educativa. Madrid, marzo de 1994.
- 233.SOSA, Nicolas M. Ética ecológica. Necesidad, posibilidad, justificación y debate. Madrid: Libertarias, 1990.
- 234.STRAHELER, Arthur. Geography and mans environment. New York: John Wiley and Sons, 1977.
- 235.SUNKEL, Oswaldo. GLIGO, Nicolo. Estilos de desarrollo y medio ambiente en América Latina. México: Editorial FCE, 1981.
- 236.TAMAMES, Ramón. Ecología y desarrollo (la polémica sobre los límites del crecimiento). Madrid: Editorial Alianza Universidad, 1983.
- 237.THEODORSON, G.A. Estudios de ecología humana 1 y 2. Madrid: Ed.Labor S.A., 1975.
- 238.TREVISIOL, Erich R. Odisea Verde. Milano: Ed.Clup, 1986.
- 239.TURNER, Frederic J. The significance of the frontier in America History. En: Proceeding of the State Historical Society. Wisconsin, 1893.
- 240.UNESCO PNUMA. Educación ambiental. Principios de enseñanza-aprendizaje. París: Unesco, 1983.
- 241.UNESCO-PNUMA. Tendencias de la educación ambiental a partir de la Conferencia de Tbilis. Madrid: Libros Catarata, 1994.
- 242.Varios. Colombia. El despertar de la modernidad. Bogotá: Ed.Tercer Mundo, 1991.
- 243.Varios. Cuadernillos Antropológicos. "Rituales festivos, sagrados y profanos". Publicación de la asociación de antropólogos egresados de la Universidad de Antioquía. Medellín, 1994.
- 244.VELÁSQUEZ, César. La educación formal e informal como alternativa de construcción cultural de Medellín. Revista Educación Pedagogía N° 5. Medellín: Universidad de Antioquia, octubre 1990.
- 245.VIDART, Daniel. Filosofía ambiental. Bogotá: Ed.Nueva Era, 1986.
- 246.VIEIRA, Maruja. La apoteosis del fuego. Fiesta fallera en Valencia. Revista A Bordo. Aces. Publicación N° 096. Cali, 1998, p.34-36.

- 247.VILLA R., William. Carnaval, política y religión. Fiestas del Chocó. Tesis de Grado. Bogotá: Universidad Nacional. Bogotá, 1984.
- 248.VON BERTALANFFY, Ludwig. Teoría general de sistemas. México: Editorial FCE, 1984.
- 249.WARD, Bárbara. DUBOS, René. Una sola tierra. México: FCE, 1972.
- 250.XIBILLE MUNTANER, Jaime. Máscara de la modernidad. Medellín: Universidad Nacional de Medellín. Facultad de Ciencias Humanas, 1996.
- 251.YUNG, Karl. El hombre y sus símbolos. Madrid: Editorial Aguilar, 1984.
- 252.ZARATE, D.P. Los textos de tamborito entre los grupos Congo. Actas del II Simposio Nacional de Antropología, Arqueología y Etno-Historia. Panamá, 1997, p. 27- 57.
- 253.ZUÑÍGA ESCOBAR, Miriam. Educación para el trabajo.Una estrategia convergente de las universidades, ONG´s e instituciones gubernamentales en los centros autogestionados de educación popular de adultos de Colombia. En: Memorias Seminario Taller Latinoamericano. Universidad del Valle. Recinto Quirama, marzo 1991.